

EL INFLUJO DE LA TEORIA PSICOANALITICA
DE JUNG EN DEMIAN DE HERMAN HESSE

76
UVE
LET
V304
1989

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Humanidades

Departamento de Letras

EL INFLUJO DE LA TEORIA PSICOANALITICA DE JUNG

EN DEMIAN DE HERMAN HESSE

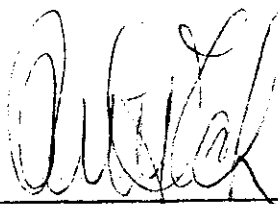
ANA MARIA VALDEAVELLANO PINOT

Trabajo de investigación presentado para optar
al grado académico de Licenciada en Letras

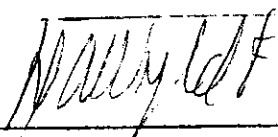
Guatemala, C.A.

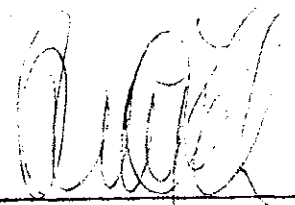
1989

Vo. Bo.

(f) 
Licenciada Delia Quiñónez de Tock
Asesor

Tribunal:

(f) 
Licenciado Gustavo Adolfo Wyld

(f) 
Licenciada Delia Quiñónez de Tock

(f) 
Licenciada Margarita Carrera

Fecha de aprobación:

10 SET. 1989

de 1989.

A Aída Pinot y
Gustavo Adolfo Wyld

RESUMEN

En el presente trabajo se establece el influjo de la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung en la obra Demian de Herman Hesse.

Las razones que propiciaron la selección del autor, la obra y el relacionarla con una teoría psicoanalítica se establecen en la parte introductoria.

A continuación se dedica un capítulo al autor, en el que se presenta su biografía enfocada desde dos puntos de vista: la del propio autor en uno de sus dos intentos autobiográficos y la de sus biógrafos. También se hace un recuento de su producción creativa, ligada al entorno socio-cultural. Finalmente se hace una breve alusión a las distinciones que le fueron otorgadas.

En la tercera parte se presenta la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung, sus tres principios y los componentes de la personalidad, y la forma en que se hacen evidentes en el desarrollo capitular de la obra Demian.

Finalmente se establecen conclusiones, se presenta la bibliografía y se incluyen tres cuadros acerca de los componentes de la personalidad y del hombre individuado.

CONTENIDO

	Páginas
I. INTRODUCCION	1
II. EL AUTOR	3
A. Su vida	3
B. Su obra	9
III. EL INFLUJO DE LA TEORIA PSICOANALITICA DE JUNG EN DEMIAN DE HERMAN HESSE	13
A. <u>Demian</u> o la estructura del "Bildungsroman"	13
B. El punto de vista en <u>Demian</u>	14
C. Marco teórico	14
D. El proceso de individuación de Emil Sinclair	21
1. La PERSONA y la SOMBRA en la novela y el Principio de Polaridad	21
2. El EGO y el YO disociados, el Principio de Equivalencia y la semejanza entre el hombre individuado y el "super hombre" de Nietzsche	28
3. El principio de Entropía	34
4. Introversión-Extroversión	38
5. Anima y animus	42
6. La Psicología del color	45
7. Consciente e inconsciente	49
8. El inconsciente colectivo	49
9. Los arquetipos	56
10. Los símbolos	58
11. El hombre individuado	63
E. La crítica de <u>Demian</u>	67
IV. CONCLUSIONES	74
V. BIBLIOGRAFIA	77
APENDICES	79

I. INTRODUCCIÓN

Pareciera tarea imposible plantear una teoría psicoanalítica, reforzarla con una teoría filosófica, y valerse del simbolismo mítico, religioso, psicología del color, y simbolismo de los sueños para ello. Y crear a la vez cuatro personajes que son uno solo y que corresponden a un componente de la personalidad, darlos a conocer por un solo narrador que presenta una etapa de su vida mediante una bifurcación del yo, plantear los conflictos - del niño, del adolescente, criticar a una Europa decadente, llevar un mensaje de fe y esperanza a la humanidad y hacerlo con un inmenso lirismo en el que surja la poesía como algo espontáneo. Esto y mucho más es lo que brinda la obra Demian de Herman Hesse.

Por lo anteriormente mencionado he considerado de gran importancia e interés hacer un estudio sobre la obra Demian y enfatizar el influjo de la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung en la obra, ya que, si el psicoanalista le ayudó al hombre a encontrar el rumbo para saber sobrellevar su rebeldía y manifestarse valientemente en una época conmocionada, fue el psicoanálisis quien le dio los elementos al poeta para crear una obra literaria diferente, de un inmenso valor científico y artístico. Ciencia y arte fundidas en una amalgama de pensamiento, sentimiento y poesía.

El objetivo central del trabajo es presentar el influjo de la teoría psicoanalítica de Jung en Demian; para ello se parte de un marco teórico en el que se da a conocer de una manera gene

ral la teoría psicoanalítica, que durante el desarrollo de la obra es explicada en forma más detallada de acuerdo con el desarrollo capitular, en el que se hace más evidente.

Se ha considerado también de importancia aclarar lo que es la estructura del "Bildungsroman", ya que Demian posee las características de este tipo de novela; también se hace referencia a la focalización o punto de vista en la obra.

Los datos biográficos del autor van íntimamente ligados a su valor asuntual y al contexto socio-político del autor.

En algunos capítulos señalo la correspondencia sobre el "superhombre" de Nietzsche y el hombre individuado, el hombre que aprende a vivir de acuerdo consigo mismo, fin primordial de Emil Sinclair.

II. EL AUTOR

A. Su vida

"En los primeros años de la postguerra intenté por dos veces escribir para mis amigos—para quienes mi amistad fue algo problemático —una breve historia de mi vida, novelesca y un tanto humorística. Uno de los intentos, el preferido por mí— La infancia de un mago ha quedado incompleto. El otro, en el que osé, siguiendo el ejemplo de Jean Paul, la biografía puramente conceptual, adentrándome en el futuro se publicó en 1925 en la "Neue Rundschau", de Berlín. El presente texto sólo ha sufrido correcciones sin importancia. Tuve el propósito, durante algunos años, de unir fragmentos de algún modo, pero me ha sido imposible; tan diferentes son la manera y la disposición de estos trabajos". Hesse (1981:63)."

¿Quién mejor que el propio Hesse para narrar su vida? Es por ello que parto de las palabras del autor en uno de sus dos intentos autobiográficos, para presentar los hechos más importantes de su vida; y más aún, su pensamiento, rebelión, crítica, sentimientos y motivaciones. Únicamente agrego algunas fechas, lugares o acontecimientos con un fin aclarativo:

"Nací en los últimos años de la Edad Moderna, poco antes del medievo."

el dos de julio de 1877, en Calw, Wuetemberg.

"Era hijo de padres muy devotos, a los que amaba tiernamente y a los que hubiera amado más tiernamente todavía de no haberse apresurado a enseñarme el cuarto mandamiento. Desgraciadamente los mandamientos de la ley de Dios han ejercido sobre mí una influencia nefasta por muy santos y justos que me parecieran."

Eran ellos:

Johannes Hesse (1847-1916), misionero báltico y más tarde director de la editorial "Calwer Verlagsversin". Marie Hesse viuda -

de Iseberg (1842-1902), hija mayor de un notable indiólogo; Hermann Gundert, en cuya biblioteca pudo conocer Herman la literatura y filosofía del siglo XVIII, historia del arte, lenguas y filosofía en general.

"Aprendí de mis maestros en esa divertida disciplina - que se llama Historia Universal que quienes han llevado, regido y gobernado el mundo han sido los hombres - que se han dado a sí mismos su propia ley y rompieron con los mandamientos preestablecidos. También nos dijeron, por otra parte, que habíamos de honrarlos respetuosamente. Aunque se demostraba lo contrario pues - era una falsedad tan grande como todo cuanto nos enseñaban."

De 1881 a 1886 vivió con su familia en Basilea. En 1886 retornó a Calw donde cursó estudios secundarios. En 1890 y 1891 - asistió a la escuela de latinidad de Goppigen para prepararse para el "examen nacional" de Wurtemberg, requisito para cursar en forma gratuita estudios de teología evangélica; para lo que obtuvo la nacionalidad de Wurtemberg.

"A los trece años estaba decidido a ser poeta o nada. Pero a esa seguridad iba añadiéndose paulatinamente - una molesta certidumbre... Había un camino que conducía a todas las profesiones del mundo. Únicamente para el poeta no existía nada. Cuando tenía trece años y acababa de manifestarse el conflicto, dejó tanto que desear mi comportamiento, que, en forma de destierro, se me envió a un colegio de otra ciudad. Un año después fui alumno de un seminario teológico. Cuando de repente unos oscuros movimientos que surgieron de mi interior me condujeron a la fuga de la escuela, a un grave castigo con prisión y a la expulsión del seminario."

Se refiere al seminario evangélico de Maulbronn, de donde huyó en abril de 1892. Posteriormente a esto, fue llevado a Chrustiph Blumhard para ser exorcizado en Bad Boll; en junio in-

tentó suicidarse y fue recluido en el sanatorio psiquiátrico de Stetten.

"Durante cuatro años todo me salió mal y no se pudo hacer carrera de mí. Ningún colegio me admitía ya. No paré en ningún empleo. Cuanto se hizo para hacer de mí una persona de provecho fracasó rotundamente; a menudo, además con escándalo y deshonra, con fuga o expulsión."

Dos fueron las épocas de más conflicto en la vida de Herman Hesse, ésta la primera; durante la guerra, la segunda. Algunas de las experiencias vividas en esta época tomaron importancia - asuntual para obras como Bajo la rueda, Demian y Peter Camenzind.

En 1893 aprobó el examen del bachillerato elemental; en 1894 y 95 fue aprendiz de una fábrica de relojes; en 1895 hasta 1898, aprendiz de librero; en 1899 comenzó a escribir la novela Infa-me, cuyo manuscrito no se ha encontrado. De 1899 a 1903 trabajó como librero en Basilea. Aquí comenzó a escribir artículos en - el "Alligemeine Schweizer Zeitung", de esta manera se hace popular. En 1901 realiza su primer viaje a Florencia, Génova, Pisa y Venecia.

"Tantos tormentos y tantos sacrificios me habían llevado por fin a ser un poeta. Mi vida exterior transcurrió tranquila y agradablemente. Me casé, tuve hijos. Tenía mi casa y mi jardín. Fui considerado como poeta y vivía en paz con el mundo. En 1905 tomé parte en la fundación de un periódico, dirigido contra el régimen de Guillermo II, aunque en el fondo, me desentendiera de la política. Hice viajes muy bellos por Suiza, Alemania, Austria, Italia y la India. Todo marchaba perfectamente."

En 1903 viajó por segunda vez a Venecia, abandonó la profesión de librero y la editorial Fischer lo trasladó a Berlín para la publicación de Peter Camenzind. En 1904 contrajo matrimonio con María Bernoulli y se radicaron en Gainhofen, donde vivió como escritor independiente y colaborador de diarios y revistas.

"Marz" es la revista de la que fue coeditor y que iba dirigida contra el régimen de Guillermo II, fundada en 1906, año en que nació su primer hijo, Bruno. Heimer, el segundo, nació en 1909.

"Un cambio absoluto sobrevino repentinamente en lo interno y en lo externo, en aquel verano de 1914. Se vio claramente la inseguridad del fondo en que había descansado nuestro bienestar. Vino la miseria y la conciencia. El llamado tiempo de gloria había comenzado y la verdad es que no lo consideré ni más digno, ni más amado, no mejor que cualquier otro. Me diferenciaba de los demás en que carecí del gran consuelo de tantos otros: el entusiasmo. Ello me puso en conflicto conmigo mismo y con los demás. De nuevo tuvo que luchar, perder mi alegría y así me situé ante la vida."

Hesse, al inicio de la guerra, se presenta como voluntario, pero es declarado no apto para el servicio. Fue destinado a la Lagación Alemana, para prestar ayuda a los prisioneros de guerra. Editó revistas, facilitó lecturas, dirigió la redacción y organizó una editorial especial para prisioneros de guerra.

"En 1915 se me escapó un día públicamente esta confesión y hablé lamentándome de esos hombres a los que llamaban espirituales, que no hacían otra cosa que predicar el odio, propagar la mentira y elogiar hasta el infinito todas las calamidades que nos rodeaban. La prensa de mi patria como consecuencia de esa confesión me declaró traidor. Este hecho nimio dio como resultado el segundo gran cambio de mi vida. De nuevo me vi en un conflinco con el mundo que hasta entonces me había

sido fácil. Otra vez todo se puso en contra mía. Me encontré solo y despreciado. Se me ignoraba hostilmente. Como en otros tiempos unos abismos desesperados separaban la realidad de lo que yo creía que había de ser, de lo razonable, de lo que era lógico desear.

Tampoco esta vez pude abstraerme. No tardé en sentir la necesidad de hallar la raíz de mi sufrimiento. Comprendí que no estaba fuera de mí, sino en mí mismo. Ni yo, ni ningún hombre, ni siquiera Dios tenía el derecho de acusar a la humanidad entera de loca o brutal. En consecuencia debía de haber mucha confusión en mi interior para verme en conflicto con todo el mundo."

La muerte de su padre, la enfermedad de su esposa y de su hijo menor, Martín, agudizaron su depresión nerviosa y tuvo que recurrir a un tratamiento psicoterapéutico en Sonnmatt, cerca de Lucerna, a cargo de J. B. Lang, discípulo de Jung. Fue aquí donde empezó su contacto con la teoría psicoanalítica de Jung, donde empezó a profundizar en la búsqueda interior, asunto de vital importancia para la obra Demian.

En 1919 se trasladó a Montagnola (Tesino), a casa de Camuzzi, sumido en una honda soledad física y espiritual, y permaneció allí hasta 1931. Es en este mismo año cuando publica Demian, bajo el seudónimo de Emil Sinclair.

"Aprendí a desentenderme de las minucias del mundo, - pero a interesarme con todas mis fuerzas por su confusión y culpabilidad. Es el lector quien ha de descubrir esto en mi obra."

En 1921 se presenta una nueva crisis, es psicoanalizado por Carl Gustav Jung en Küsnach, cerca de Zúrich. Esto le cuesta casi año y medio de inactividad entre la redacción de la primera y segunda parte de Siddhartha. A partir de 1923 hasta 1952 rea

liza cada año una cura de reposo.

En 1924 vuelve a adquirir la ciudadanía suiza y contrae matrimonio con Ruth Wagner, hija de una escritora, y se divorcia de ella en 1927.

En 1931 contrajo matrimonio con la historiadora Ninon Dolbin.

En el lapso comprendido entre 1939 y 1945, las obras de Hesse no son bien vistas en Alemania y se prohíbe la reimpresión de: Bajo la rueda, El lobo estepario, Reflexiones y Narciso y Golmundo. Pero para esta época ya se conocen en Alemania veinte obra de Hesse y se ha hecho un tiraje de 481,000 ejemplares.

Herman Hesse murió el 9 de agosto de 1962 en Montagnola.

"Suelo vivir en el porvenir y por eso no tengo que terminar mi biografía el día de hoy."

Herman Hesse vivió en un ambiente familiar rígido y tradicional, que se convirtió en el primer puerto de soledad y desadaptación en la Odisea de su vida.

El segundo puerto fue la escuela y una serie de maestros que actuaban en forma opuesta a lo que enseñaban, y que, sumado al ambiente familiar, lograron despertar en Hesse el espíritu rebelde y lleno de contradicciones que trató de encontrar refugio y autoestima en la poesía, su mundo interno, la fantasía, la imaginación y la naturaleza; pero que no logró evitar el peregrinar colmado de sinsabores, sentimientos de fracaso "escándalo y deshonra".

El perseverar en hacer de las letras su puerto definitivo - cambió momentáneamente su vida, tanto en el aspecto profesional como sentimental. Empezó a alimentar su vanidad con el sabor de la fama; vivió por un tiempo una vida familiar sosegada, con las consabidas responsabilidades de esposo y padre.

La Primera Guerra Mundial, con los horrores propios de toda guerra, lo hizo zozobrar en el conflicto consigo mismo; la depresión ocasionada por la miseria humana, el odio, la mentira, los falsos valores, lo llevó a una crisis emocional, posiblemente - agudizada por haberse revelado, en sus escritos, como un "traidor" a su patria o al género humano, a lo lógico, a lo racional.

A partir de este momento jamás volvió a encontrar paz en ninguna actividad: las letras, la pintura, el arte fueron insuficientes. La búsqueda continuó hasta el último momento y llevaba por equipaje, la rebelión, la desadaptación, el conflicto y la soledad.

b. Su Obra

La conflictiva vida de Herman Hesse fue un soporte asuntual muy importante para su producción literaria. Desafortunadamente se extravió el manuscrito de su primera novela, Infame, escrita en 1899, durante la primera época de conflicto severo de su vida, cuando tomó la decisión de ser poeta.

Gedichte, los primeros Poemas, dedicados a su madre, fueron publicados en 1902, poco después de la muerte de ésta y vinieron

a marcar el inicio de una época de popularidad, tranquilidad y equilibrio emocional para Hesse.

En 1904 Peter Camenzind es la primera de una serie de publicaciones de la obra de Hesse por medio de la editorial Fischer - de Berlín. En seguida vienen Bajo la rueda (1906), Relatos - (1907), Vecinos (1908), De la India, Apuntes de un viaje y Rosshalde (1914).

A partir de 1914 surge la segunda época conflictiva en la vida de Hesse, que se va a reflejar en su obra; el conflicto interno en una búsqueda de sí mismo; el externo en una rebelión contra el mundo. Esta época de soledad y dolor viene a desembocar en una extensa producción de cartas, poemas y relatos: Cartas abiertas (1914), Junto al camino, Música del solitario, poemas; Bella es la juventud, relatos (1915); Palabras de un alemán a la juventud alemana; Pequeño jardín, vivencias y fantasías, Demian, "Bildungsroman" publicado bajo el seudónimo de Emil Sinclair; La historia de una juventud y Marchen, leyendas, fueron publicadas - en 1919.

A partir de 1920, después de pérdida de su "fe en las letras", Hesse empieza a incursionar en la pintura, y este hecho - marca un nuevo giro en su producción literaria, a este año corresponde la publicación de Poemas del pintor, diez poemas con dibujos coloreados, publicados por la editorial Seldnyla, en Berne. Este mismo año se publica también El último verano en Klingsor y Peregrinación, apuntes con ilustración del autor, en color.

En 1921 se publica Versión del caos, dos ensayos sobre Dostoievski y una narración dialogada, además de sus poemas seleccionados.

Siddhartha aparece en 1922 y un año después Cuaderno de notas de Sinclair.

A partir de 1925 vienen una serie de publicaciones anuales, ininterrumpidas hasta 1937: El aguista (1925), Libro de estampas, descripciones (1926); El viaje de Nuremberg (1927), el mismo año en que se publica también El lobo estepario. Reflexiones (1928); Crisis: fragmento de diario, que corresponde al mismo año; Consuelo de la noche, poemas (1929); Narciso y Golmundo, relatos (1930); Camino hacia adentro, también conocida como Ruta interior, cuatro narraciones (1931); El viaje a Oriente (1932); Mundo pequeño, narraciones tomadas de vecinos (1933); El árbol de la vida (1934); Fabulaciones (1935); Flores en el jardín (1936) y Remembranzas (1937).

La siguiente publicación aparece hasta 1942, Los poemas, y un año después, su Juego de abalorios.

En el año de 1945 se originan dos nuevas publicaciones: La rama florida y Rastro de un ensueño; y en 1946, Guerra y paz, consideraciones sobre la guerra y la política desde 1914.

Es en 1951 cuando se edita Prosa tardía y en 1952, como un obsequio a Hesse en su 75 aniversario natal, se editan en seis volúmenes los Poemas reunidos.

El año de 1954 corresponde a Metamorphoses, una leyenda, y el año siguiente a Conjuros, prosa tardía.

Su obra completa fue publicada en 1957, en siete volúmenes, y su última publicación fue en 1961: Selección de poemas antiguos y nuevos. A éstas sucedieron una serie de publicaciones - póstumas.

Algunas de las distinciones otorgadas a Herman Hesse

1926 Fue elegido miembro correspondiente de la Sección de Literatura de la Academia Prusiana de Artes, donde permaneció hasta 1931, año en que se puso nuevamente de manifiesto su valentía y rebeldía:

"Tengo la sensación de que en la próxima guerra, esta Academia contribuirá en gran medida al círculo de 90 ó 100 celebridades que volverán a engañar al pueblo lo mismo que en 1914, en comisión oficial sobre todas las cuestiones de importancia vital".

1946 Premio Goethe de la ciudad de Frankfort.

1946 Premio Nóbel.

1955 Premio de la Paz de los libreros alemanes.

III. EL INFLUJO DE LA TEORIA PSICOANALITICA DE CARL GUSTAV JUNG EN DEMIAN, DE HERMAN HESSE

A. "Demian" o la estructura del "Bildungsroman"

La primera guerra mundial fue un suceso conmocionante para Herman Hesse, quien se interesó vivamente en el psicoanálisis, - tras una grave crisis nerviosa que lo asaltó allá por los años - 1916-1917.

En Demian, novela publicada en 1919 y calzada con el seudónimo Emil Sinclair, se observa el influjo del psicoanálisis de Jung. La obra manifiesta una tendencia autobiográfica y su contenido indica determinantes asuntuales provenientes de la filosofía de Nietzsche, la terapia de Jung y la Biblia.

Si se atiende a que el protagonista de la novela pretende - descubrir su propia naturaleza y la del mundo, y que esa búsqueda se configura como una serie de tropiezos que ponen a prueba - sus atributos, virtudes y temple, y se apareja a un aprendizaje, a una adquisición de experiencia a fuerza de sacrificios y aventuras, a un irse haciendo hombre, la estructura de la obra se relaciona con la del "Bildungsroman" o novela de formación o del desarrollo de la personalidad, novela que sigue la evolución interior de una persona desde sus inicios hasta su madurez. En efecto, Emil Sinclair, el protagonista, se presenta situado en una etapa (de los 10 y los 18 años) que abarca su infancia, pubertad y adolescencia; y la describe en sus estadios de mayor vacilación e inconsistencia y con sus conflictos de personalidad más agobiantes.

Emil Sinclair quiere descubrir cuál es el camino para encontrarse a sí mismo. Para ello, deberá independizarse del dominio de unos padres burgueses, luchar contra una educación arbitraria y convencional y emanciparse del dogmatismo religioso.

Deberá buscar, en primera instancia, el medio que le permita afirmar su identidad y acceder a la forma más alta de expresión individual: el arte.

Esa búsqueda empeñosa y constante se tornará interior. Sinclair terminará adentrándose en su propio Yo, indagando por su naturaleza, acerca de su porqué fundamental. En consecuencia, -aflorará una estructura más psicológica que filosófica, si es que estas dos categorías pueden actuar por separado.

B. El punto de vista en Demian

En el uso de la focalización narrador-protagonista, se presenta el acontecer. La novela, escrita en primera persona, procura un YO bifurcado en tres etapas existenciales: adultez, niñez y adolescencia. El monólogo interior y la evocación son recursos que permiten la trashumancia del Yo adulto a las otras dos fases. Los motivos sensoriales no desencadenan las evocaciones, sino parte del deseo de evocar.

C. Marco teórico

La obra consta de un prólogo y ocho capítulos, tal es la distribución de sus partes.

En prólogo de Demian (1989:15), Emil Sinclair, el protagonista, expresa su intención de relatar lo suyo, configurado sobre modelos reales y esencialmente humanos:

"Pero mi historia me es más importante que a cualquier poeta lo suyo, pues es la mía propia y es la historia de un hombre, no la de un hombre inventado, posible o inexistente en cualquier otra forma, sino la de un hombre real, único y vivo."

La determinación del autor, en cuanto a la conformación de su obra es evidente. Reflexiona sobre el valor que el hombre - tiene (1989:15):

"Pero cada uno de los hombres no es tan sólo él mismo; es también punto único, particularísimo, importante - siempre y singular, en el que se cruzan los fenómenos del Mundo..."

Al afirmar: "Comienzo a escuchar las enseñanzas que mi san gre murmura en mí", deja entrever la importancia que confiere al llamado de su parte instintiva.

El proceso de individuación de Jung comienza a vislumbrarse como objetivo del personaje (1915:16):

"La vida de todo hombre es un camino hacia sí mismo, - la tentativa de un camino, la huella de un sendero".

Para Jung la propia misión del hombre es la de ingresar en sí mismo, la de adentrarse en su propio ser.

Carl Gustav Jung, nacido en Suiza en 1875, fue uno de los pioneros de la psiquiatría moderna. Hizo aportaciones significativas a la teoría de la personalidad y la psicoterapia, especialmente con respecto del papel del inconsciente en la vida del hombre.

Fundó su propia escuela de psicología, llamada "Psicología Analítica".

Exploró muchos aspectos del hombre, entre ellos sus propios sueños, fantasías, experiencias y conductas. Examinó fenómenos diversos, como mitologías y pueblos primitivos, prácticas religiosas y ceremoniales de los antiguos y modernos, sueños y fantasías de psicóticos, la alquimia medieval, sueños proféticos, mediums, platillos voladores y percepciones extrasensibles, además de las ciencias biológicas.

Uno de los temas recurrentes de las obras de Jung es la pérdida por parte del hombre moderno del contacto con los fundamentos inconscientes de su personalidad. Creía que el hombre contemporáneo necesitaba explicaciones, creencias y misterios que confirmaran un significado a su vida.

Introdujo el término INDIVIDUACION para designar la plena diferenciación e integración de la personalidad. A medida que el individuo madura, experimenta el proceso de individuación, durante el cual las posibilidades se realizan, las creencias se amplían y la autorrealización se consigue. Hesse (1985:13) opina en esta dirección:

"Quería tan sólo intentar vivir aquello que tendía a brotar espontáneamente de mí ¿Por qué habría de serme tan difícil?"

Según Jung, cuando el individuo llega a ser él mismo, el ego y el yo se hacen idénticos en él, y el yo se constituye en el núcleo de la psique.

Para conseguir la individuación, hay que llevar a cabo determinadas tareas en sucesión. Una de las tareas básicas del proceso de individuación consiste en la adquisición del conocimiento de sí mismo. Toda insistencia unilateral producirá trastornos de la personalidad.

El conocimiento de sí empieza con la explicación de la persona, a la que se puede considerar como la suma total de las actividades sociales (máscaras sociales).

Un análisis más de fondo de la personalidad requiere la exploración de la sombra, que es la que comprende los aspectos indeseables de la personalidad. Constituyen una parte vital de la personalidad y hay que enfrentarlos, ya sea cambiándolos o aceptándolos como una parte del yo, o integrándolos a la corriente principal de la vida. Así como se lee en Hesse (1985:16):

"Mi historia sabe a insensatez, y a confusión, a locura y a sueño, como la vida de todos los hombres que no quieren mentirse más a sí mismos."

El ego es el centro de la conciencia y uno de los principales arquetipos de la personalidad. Da un sentido de congruencia y dirección a la vida consciente. Tiende a rechazar todo lo que puede amenazar la frágil consistencia de la conciencia. Jung (1973:427) opina:

"El ego siempre quiere explicaciones para afirmar su existencia."

El ego surge del inconsciente y reúne distintas experiencias y recuerdos, produciendo la división entre el inconsciente

y el consciente.

No hay ningún elemento inconsciente en el ego, solamente el contenido consciente derivado de la experiencia personal.

Una vez que el individuo ha llegado a reconocer su personalidad social y su lado de sombra, puede dar el paso siguiente, - que consiste en llegar a reconocer sus cualidades de sexo opuesto y enfrentarlas.

Jung creía que todo individuo posee una anima, componente de rasgos femeninos, en la constitución de su personalidad y, toda mujer tiene un animus, que consta de rasgos masculinos. El hombre "individuado" ha de conocer sus rasgos femeninos e integrarlos con los demás componentes de su personalidad (ego, persona y sombra); la mujer debe hacerlo en forma análoga.

La persona completa es un equilibrio de cualidades masculinas y femeninas.

A medida que el individuo va aprendiendo acerca de supersocialidad, de su personalidad de sombra y de su personalidad masculina y femenina, va adquiriendo un conocimiento cada vez mayor de su inconsciente. Su personalidad se amplía y su percepción aumenta.

El ego ya no sigue siendo el centro de la personalidad y aparece el yo, self o sí mismo, como nuevo centro de control. La persona se ha convertido en su verdadero yo. Está más en contacto con su naturaleza, de tal manera que puede satisfacer mejor sus necesidades arquetípicas. Hesse ha dicho (1985:16):

"Las enseñanzas que mi sangre murmura en mí."

Los arquetipos son predisposiciones innatas que hay que satisfacer. La persona individuada expresa sus arquetipos en sus asuntos cotidianos, y así lo hace Hesse (1985:17):

"Todos tenemos orígenes comunes: las madres; todos no sotros venimos de la misma sima."

Además de las tareas anteriormente mencionadas, se debe establecer un equilibrio entre las orientaciones extrovertidas e introvertidas, así como equilibrar las funciones: intelectual, sensitiva, apreciativa e intuitiva.

Lo que se le aparece al individuo como pensamientos, deseos y respuestas emocionales conscientes a situaciones específicas, no es más que el producto final de los procesos inconscientes. - Ideas e imágenes que no pueden derivarse de acontecimientos son ejemplos del funcionamiento del inconsciente. Jung afirma que, por regla general, la persona que ejecuta un dibujo, o la representación artística o fantástica del sueño, no tiene idea de lo que aquello significa.

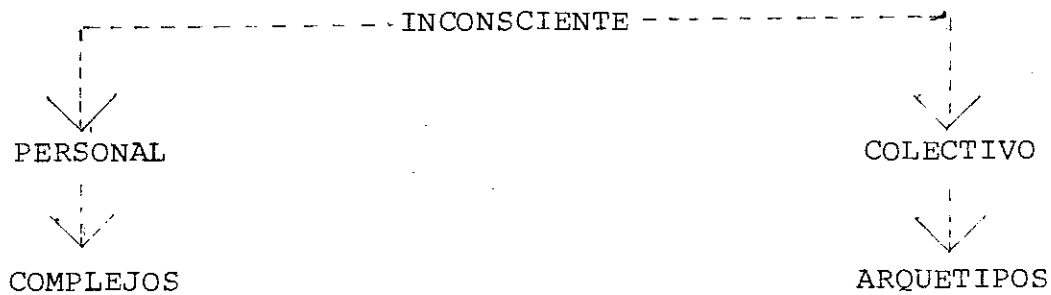
Una persona podrá ver una escena o efectuar un dibujo que se parezca a acontecimientos mitológicos típicos de los que no tenga conocimiento alguno. Jung observó paralelismos, tomó imágenes del sueño y mostró su parecido con imágenes del Antiguo y - Nuevo Testamento, ceremonias religiosas primitivas, etc.

Para dar una explicación a lo anterior, propuso el concepto de un aspecto colectivo de la psique, compartido por todos los hombres y que se manifiesta en la conducta, independientemente -

de la civilización. Al respecto dice Hesse (1985:15):

"Para contar mi historia he de empezar muy atrás. Si me fuera posible, debería retroceder aún mucho más, hasta los primeros años de mi infancia, e incluso más allá, en la lejanía de mi ascendencia".

Para Jung, aquello que experimentamos conscientemente proviene de las experiencias de nuestros sentidos, de nuestro inconsciente personal y de este inconsciente colectivo; a menudo los contenidos conscientes no guardan relación identificable alguna con cualquier experiencia en la historia del individuo.



La capa inconsciente puede dividirse en inconsciente personal con complejos, como estructuras primarias, y en inconsciente colectivo con arquetipos.

La personalidad total comprende todas las capas de conciencia e inconsciencia.

PERSONALIDAD = CONSCIENTE + INCONSCIENTE

El inconsciente personal se va formando por agregación de las experiencias individuales después del nacimiento. Consta, en su mayor parte, de impulsos, deseos y recuerdos inaceptables, que no pueden ser integrados por el ego; de experiencias que han sido registradas psicológicamente, pero no conscientemente. Com

prende todas las impresiones almacenadas, tanto accesibles como inaccesibles. Uno de los componentes significativos del inconsciente personal es el complejo.

Jung dice del complejo que se le puede concebir como una red de pensamientos, sentimientos, actitudes, mantenidas juntas por una idea central o una disposición medular.

Esta red de ideas y sentimientos fue llamada por Jung fuerza de constelación del complejo. Los complejos varían en alcance y en la expansión en que constituyen la fuerza determinante de la personalidad.

El complejo puede ser tan poderoso, que aparente que una personalidad distinta es la que opera. Una persona víctima de un complejo ejerce poco poder sobre él. El complejo interrumpe el curso de la conducta. La persona hace y dice cosas que no se propone; por ello se concibe como una personalidad dentro de otra.

D. El proceso de individuación de Emil Sinclair

1. La persona y la sombra en la novela y el Primer principio o de Polaridad.

En el capítulo I de Demian, el titulado "Dos mundos", He se presenta las dos dimensiones que el protagonista empieza a vislumbrar.

MUNDO LUMINOSO

DIA
 NORMA
 (PERSONA)
 Casa paterna.
 Padres y hermanas.
 Amor, severidad, ejemplo
 claridad, limpieza,
 colegio latino,
 palabras cariñosas,
 líneas y caminos rectos,
 deber, culpa,
 remordimiento,
 confesión,
 perdón
 buenos propósitos
 veneración,
 Biblia, sabiduría
 "Vida clara, limpia,
 bella y ordenada".

MUNDO OSCURO

NOCHE
 INSTINTO
 (SOMBRA)
 Calle.
 Criados y aprendices.
 Historias de aparecidos,
 rumores de escándalo,
 cosas monstruosas,
 atrayentes, terribles y
 enigmáticas.
 Matadero, cárcel,
 hombres borrachos,
 mujeres escandalosas,
 vacas que parían,
 caballos que resbalan,
 robos, asesinatos, suicidios,
 "Cosas bellas y espantables,
 salvajes y crueles".
 Policías, ladrones, bandole-
 ros, hombres que pegaban a
 sus mujeres, muchachas que
 salían al anochecer.

El primer principio de Jung es el de polaridad o de opuestos:
 El mundo, y quizá el universo animado o inanimado, existe en fun-
 ción de fuerzas contrarias; hay y siempre habrá opuestos. Son

ellos los que hacen que aparezca el conflicto. El hombre debe buscar equilibrio entre estos dos extremos. Este equilibrio se logra por compensación, unión u oposición.

Sinclair, niño de diez años, presenta el conflicto que le causan los dos mundos; se ubica en el mundo luminoso correspondiente a los atributos de la casa paterna, pero siente una fuerza de atracción por el otro, por "una oscura posibilidad".

Narra también su paso al mundo oscuro, en la experiencia vivida con Franz Kromer. Por buscar aprobación, cuenta una mentira a Kromer y luego éste lo extorsiona. En esta situación se agudiza el conflicto, el deseo de retornar al mundo luminoso; éste se le presenta más claramente y busca el equilibrio por medio de lo que Jung llama LA UNION: las fuerzas opuestas se unen a fin de buscar una solución satisfactoria para ambas; a veces la solución del conflicto puede no ser moralmente correcta.

Sinclair busca satisfacer ambas fuerzas: roba a sus padres y les oculta su problema, al mismo tiempo que busca reivindicarse ante Kromer, haciendo lo que éste le pide.

Por primera vez utiliza el autor el recurso onírico. Los sueños, como las fantasías constituyen un proceso revelador y combinador propicio de mecanismos de defensa.

Durante los sueños se pueden encontrar condensaciones, desplazamientos, simbolizaciones, regresiones y otros mecanismos de defensa. Cada vez que el narrador utiliza el recurso onírico, se pueden encontrar claras simbolizaciones.

Las representaciones mentales de los sueños son una forma de fantasía que se cuele durante el acto de dormir y que comúnmente se considera como el medio a través del cual el YO intenta resolver problemas, protegerse de los efectos desagradables y ofrecer gratificación a ciertos deseos. Así, en Demian (1985:37), lo onírico se expresa en la siguiente forma:

"Soñé que íbamos en un bote mis padres, mis hermanas y yo, en medio de la paz y el resplandor de un día de vacaciones."

En este primer sueño del protagonista pretende establecerse como gratificación, por el deseo que siente de pertenecer al mundo luminoso; pero se ve frustrado por la caída al abismo, mundo oscuro que simboliza Kromer. Este sueño se sitúa en el agua y se asocia con el nacimiento; es decir con el deseo de renacer en su mundo luminoso, pero no lo logra. Si el protagonista renaciera en este mundo, se vería interrumpido el proceso de individuación.

El conflicto entre ambos mundos es el punto de partida del proceso de individuación de Emil Sinclair; es el inicio de su crecimiento.

Instauradas las condiciones apropiadas, produce una expansión natural, en la cual el Ego ha de participar para que la plenitud de desarrollo se logre.

La persona que sólo orienta su vida hacia las habilidades productoras, o con apoyo en un afán compulsivo de lograr el éxito, puede dejar de ver sus posibilidades internas, aún a riesgo



de obligarse a acoplarse a aquello que por naturaleza no estaba destinado a ser.

Para Jung las realizaciones profesionales concretas eran menos importantes que las posibilidades psicológicas del individuo.

Un aspecto importante de la individuación es el del reconocimiento y el desenvolvimiento de la PERSONA o PERSONALIDAD SOCIAL, máscara, incluso etimológicamente, que es llevada con respecto de los demás. Este término fue empleado por su etimología latina: máscara que se ponían los actores, quienes hablaban a través de ella. "Personaban", "sonaban a través".

En cierto sentido, la persona es el yo ideal, pero en sentido social, no desde los ideales propios del individuo. La persona está determinada por expectativas culturales ligadas a la profesión.

Claramente se puede apreciar que el mundo luminoso de Sinclair es el que equivale a la persona, a su personalidad social, y más que todo a lo circunscrito a su círculo familiar.

La persona que se esfuerza por encarnar una imagen que no es la suya misma sufre las consecuencias de esta "seudoexistencia", con respecto de lo cual expresa Sinclair (1985:42):

"Muy pocas veces ha llegado luego en mi vida el infortunio tan cerca de mi corazón, y nunca he sentido una mayor desesperanza ni una esclavitud mayor."

La PERSONA regula y controla la conducta para conseguir el ajuste eficaz del individuo a sus circunstancias.

El hombre a quien gusta su PERSONA y modela su vida de acuerdo con su ideal, renuncia necesariamente a mucho de lo que es - realmente él mismo, ya que no hay modelo cultural que ajuste a la perfección a individuo alguno.

Sinclair llega a conocer su PERSONA: da el primer paso para conocer su Yo real.

Jung creía que cada individuo tiene una SOMBRA, que es el aspecto "malo" de su naturaleza. La SOMBRA es el aspecto oscuro de la personalidad, porque no se trata de reconocerlo. En su forma más primitiva, comprende impulsos animales. Según Jung la SOMBRA está en oposición y en conflicto permanentes con la PERSONA.

El mundo oscuro de Sinclair corresponde a su personalidad de SOMBRA, palabra que es utilizada por el propio autor. Al incursionar en él a través de la mentira, el falso juramento y el robo, se inicia el conflicto (1985:35):

"Traía en mis pies un barro que no podía limpiarme en el felpudo de la puerta, traía conmigo sombras de las que nada sabía al claro mundo de mi hogar."

La mayor parte de la sombra es inconsciente y, sobre ello, se anuncia Sinclair (1985:35);

"Fue la primera desgarradura en la santidad del padre, una primera grieta en los pilares sobre los que había reposado mi infancia y que todo hombre tiene que destruir antes de llegar a ser él mismo. De estos sucesos que nadie ve se compone la línea esencial interna de nuestro destino."

El descubrir su personalidad de SOMBRA lo lleva a enfrentar el conflicto con su personalidad SOCIAL y con el arquetipo del padre.

En Sinclair (1985:28 y 32) se hace manifiesta una represión, que es dada a conocer por su repetitivo deseo de retorno:

"¡El retorno! El bendito retorno a casa, a la claridad y a la paz!."

"Aquellos objetos exhalaban para mí el dulce perfume del hogar. Mi corazón los saludó suplicante y agradecido como el hijo pródigo."

La represión surge cuando el material es inaceptable y demasiado amenazador para integrarlo en el EGO y en la PERSONA.

Así mismo, este material puede experimentar PROYECCION; en este caso, quien efectúa la proyección no sólo deja de percibir sus rasgos desfavorables, sino que además los atribuye a otros.

Sinclair proyecta sus rasgos desfavorables sobre Kromer; pero la represión y la proyección no logran vencer el grito de la personalidad de SOMBRA del protagonista, quien, a través de un silbido emitido por Kromer, y que casi llega a vislumbrarse como un motivo literario, expresa que conocer su SOMBRA era saber su destino (1985:41):

"No había ningún lugar, ningún juego, ningún trabajo ni pensamiento alguno en el que no penetrase aquel silbido que me esclavizaba, aquel silbido que era mi destino."

Su destino era, pues, enfrentar su personalidad social contra su personalidad de sombra; sumergirse en el abismo de lo inconsciente, encararse a sí mismo, enfrentarse a la muerte y al -

temor a una renovación (1985:36):

"Por vez primera saboreé la muerte, la muerte que sabe amarga porque es nacimiento, porque es angustia y temor ante una terrible renovación."

2. El EGO y el YO disociados, el Segundo principio o de Equivalencia y la semejanza entre el hombre individuado y el superhombre de Nietzsche

El segundo capítulo está determinado asuntualmente por una fuente bíblica. En el Génesis se narra cómo Caín mató a Abel y, como consecuencia de su delito, el estigma de llevar sobre su frente una marca que infundía temor a todos los demás hombres.

Sinclair conoce a Max Demian cuando narran la historia de Caín y Abel, en una clase de religión.

Demian ofrece a Sinclair otra interpretación de la historia. La señal de Caín es un premio concedido al hombre diferente, un laurel para el hombre fuerte que somete al débil, distinción que ostenta el hombre superior. Sinclair se queda meditando sobre esto, ya que la señal de Caín corresponde a la idea preestablecida del mal. Demian se manifiesta opuesto a esta interpretación.

Demian ayuda a Sinclair a emanciparse del acoso de Kromer. Sinclair confiesa a sus padres su culpa; es perdonado y retorna a su mundo luminoso.

La cita bíblica cobra un valor alegórico con respecto de la teoría psicoanalítica. Abel corresponde a Sinclair, que equiva-

le al EGO, centro de conciencia; mientras que Caín corresponde a Demian, el YO. El primero consciente y el segundo inconsciente.

El matar Caín a Abel corresponde a escuchar su verdadero YO y hacerlo prevalecer, enfrentarse a sí mismo, crecer, llegar a ser un hombre individuado, un hombre superior, con una distinción que infunde temor al que no tiene el valor de enfrentarse a sí mismo (1985:61):

"¿No hablaba acaso una voz que sólo de mí podría brotar? ¡Qué sabía todo! ¡Que todo lo sabía mejor y más claramente que yo!"

Jung se refirió al YO como "arquetipo" y como "agente de control". El EGO, que es el centro de conciencia, resulta afectado tanto por la PERSONA como por el mundo externo.

A medida que la persona se va "individuando", el dominio de la conciencia va aumentando hasta abarcar muchas áreas de la psi que que anteriormente eran inconscientes. Cuando esto se produce, el centro de la personalidad ya no es el Ego sino el YO. En tanto que el EGO es el centro de una porción de la psique, el Yo es el centro de la psique entera. El EGO es reemplazado por el YO y se convierte en el verdadero centro de la personalidad.

El arquetipo del YO es experimentado en los sueños de diversas maneras, según el grado de individuación alcanzado por la persona.

El Yo podría aparecer como un niño del mismo sexo, que es como se le presenta a Sinclair (1985:55);

"Soñé en efecto, una vez más, que era violentado y maltratado; pero en lugar de Kromer era ahora Demian quien hundía sus rodillas en mi cuerpo."

El YO también puede aparecer como una imagen parecida a Dios, o bien a un anciano o a una anciana prudente.

Para su constitución, el arquetipo del YO depende tanto de las experiencias adquiridas como de sus disposiciones innatas. Jung creía que el arquetipo del YO podía ser una fuerza constructiva en la consecución de la individuación, toda vez que la persona pusiera atención a los mensajes de sus sueños y fuera sensible a sus intuiciones y a sus impulsos internos.

El YO podría trabajar en propósitos opuestos a los del EGO y crear una discordia entre la personalidad, que es lo que ocurre entre Sinclair y Demian, cuando el primero asocia al segundo con el mundo oscuro y decide no escucharlo y volver a refugiarse en su mundo luminoso (inconsciente).

El Yo debería ser el verdadero centro de la personalidad, pero esto sólo tiene lugar cuando la diferenciación y la integración de todos los componentes sean completos y, en Sinclair, no se han integrado los arquetipos, el inconsciente colectivo y el animus.

La participación del EGO puede impedir tanto como facilitar los procesos naturales de desarrollo. La voz interior que parece surgir de las profundidades del inconsciente sólo puede oírse si el EGO renuncia a sus propios deseos y objetivos y se dispone a escuchar sugerencias.

Normalmente, es más bien el ambiente cultural, y no el YO, el que rige el EGO. El medio presenta problemas y el individuo se ve forzado a adaptarse; pero esta adaptación se puede dar a expensas de un YO subdesarrollado. Satisfacer las expectativas culturales y ambientales es un requisito para la supervivencia; pero la persona que permite que su medio cultural lo absorba por completo no puede ser ella misma. Y así lo expresa Demian (1985: 63);

"Ya te habrás convencido de que ese miedo que le tienes no es nada bueno. Te anula por completo y tienes que liberarte de él. Tienes que liberarte de ese miedo si quieres llegar alguna vez a ser un hombre de verdad."

Jung insistió, una y otra, vez en que la mayor aventura de la vida es la exploración del inconsciente y el descubrimiento del YO, y así se manifiesta en la obra (1985:70):

"Demian hubiese exigido de mí mucho más de lo que exigieron mis padres. Habría intentado hacerme más independiente con el estímulo de la exhortación, la burla y la ironía. Hoy sé ya muy bien que nada en el Mundo repugna tanto al hombre como el seguir el camino que ha de introducirlo hacia él mismo."

Jung afirmó que muchos individuos buscan vanamente fuera de sí una respuesta que, en realidad, se halla dentro de ellos. - Conseguir la plenitud de la personalidad constituye una de las mayores realizaciones, y la percepción de una armonía interna es una de las manifestaciones de dicho logro.

De acuerdo con Jung, mientras el hombre primitivo estaba en peligro constante de verse abrumado por su naturaleza animal, el

hombre civilizado sufre un exceso de restricciones; no está en condiciones de aceptar y expresar su naturaleza interna. Sobre esto dice Sinclair (1985:69):

"... también él me enlazaba con el 'otro' mundo, con el mundo perverso y sombrío del que no quería volver a saber nada. No podía ni quería abandonar a Abel y contribuir a glorificar a Caín en el momento preciso en que yo mismo había vuelto a ser un Abel."

Entre las fuentes aprovechadas por Herman Hesse en Demian, también se ha señalado a Nietzsche; entonces cabría agregar una nueva interpretación a la historia de Caín y Abel.

Demian presenta una nueva interpretación del bien y del mal. Nietzsche trató de transformar la concepción humana de todos los valores. Afirmó que todo problema se reducía a una cuestión y a un juicio de valor. Su tesis fundamental se puede reducir a que las cosas, por sí mismas, carecen de valor; su calidad e importancia están dadas por la valoración, que es un acto del hombre que expresa sus deseos, sus instintos en el fondo de su libertad de poder. Criticó las tablas de valores antiguas, ya que éstas son obra de una humanidad degenerada. Fueron hechas por débiles, por el rebaño, por los esclavos, para defenderse de los fuertes, los amos, los señores, y todo con el fin de reducirlos a la importancia. Lo primero que hay que hacer es desechar las antiguas tablas de valores, para liberar al hombre de los ídolos que han creado. Caín corresponde a lo que Nietzsche llamó el "superhombre", que en ningún momento viene a contradecir lo planteado en la teoría psicoanalítica de Jung, ya que el hombre individuado,

el que deja regir su personalidad por el YO, no se deja arrastrar ni absorber por su medio ambiente cultural; no busca fuera de sí, sino en su interior, porque se sabe capaz de encontrar sus propios valores y no los que le son impuestos.

En este capítulo aparece nuevamente el recurso onírico. Sinclair relata dos tipos de sueños. En el primero, Kromer lo maltrata, lo escupe, se arrodilla sobre él y lo obliga a hacer cosas indebidas. En el segundo sueño sucede lo mismo, pero Demian ocupa el lugar de Kromer, lo cual le produce júbilo y temor.

Estos dos sueños se ajustan al segundo principio de Jung, - el de "equivalencia" (conservación de la energía). Significa - que la fuerza usada para los cambios de conducción de un objeto no se pierde, sino aparecerá en otra forma, en otro objeto. Este principio, aplicado a la personalidad del hombre, se reduce a la siguiente formulación: A medida que disminuye el deseo hacia - un objeto, una cantidad igual de deseo puede dirigirse hacia - otro objeto.

La figura de Kromer, personalidad de sombra, empieza a perder fuerza. Su temor y atención se dirigen hacia la figura de Demian, YO (1985:65):

"Fue aquel instante inefable. ¡Mi enemigo huía de mí!
¡Mi demonio me tenía miedo! la sorpresa y alegría en
tornaron tumultuosamente en mí."

Con respecto a Demian, expresa (1985:61):

"Como un sueño me sentía subyugado por su voz y su poderoso influjo."

3. El principio de entropía

El tercer capítulo, llamado "El mal ladrón", tiene una fuente bíblica. Se refiere al ladrón que se arrepiente al momento de ser crucificado al lado de Jesús.

Sinclair se aleja de Demian, pero continúa su lucha entre los dos mundos, sobre todo cuando se empieza a manifestar en él la sexualidad. El conflicto del paso de la infancia a la pubertad es una etapa solitaria, agudizada por la falta de comunicación con sus padres.

Hay en Sinclair una regresión: trató de aferrarse a su infancia. Tiene un solo encuentro con Demian, cuando éste dibujaba el pájaro del escudo que se encontraba en la casa de Sinclair.

Después de algunos años de no ver a Demian, ambos se preparan para recibir el sacramento de la Confirmación y se estrecha nuevamente la amistad.

Para Sinclair, la religión queda en un grado de irrealdad ya que sus instintos sexuales ocupan el plano real.

En Sinclair surge la identificación con Demian; empieza a querer ser como él.

Vuelve a manifestarse la personalidad de sombra en Emil Sinclair, esta vez ligada a la sexualidad, y la presente como una experiencia dolorosa a la que le da carácter de universal (1985:75):

"Para los de nivel general, es este el punto de la existencia en que surge la máxima oposición entre el avance de su propia vida y el mundo circuncambiante, el

punto en que se hace más duro conquistar el camino que conduce hacia adelante. Muchos hay que sólo esta vez en la vida pasan por aquel morir y renacer que es nuestro destino, sólo esta vez, cuando todo lo que hemos llegado a amar quiere abandonarnos y sentimos de repente en nosotros la soledad y el frío mortal de los espacios infinitos."

Esta situación se torna más difícil por su ambiente cultural (1985:74):

"Yo debía encontrar mi camino por mí mismo, tarea que me fue tan difícil como a la mayoría de los jóvenes - que han recibido lo que se llama una buena educación."

Este capítulo, por su contenido, coincide con el tercer principio de Jung: la entropía. Consiste en que las propiedades de un cuerpo, cuando es colocado en yuxtaposición a otro tipo semejante, pero diferente en grado, tenderá a asumir las características del cuerpo que posee la carga mayor.

Emil empieza a asumir las características de Demian, presenta una regresión-progresión: Toda personalidad puede ir hacia adelante o hacia atrás. Al principio la personalidad de Sinclair va hacia atrás cuando quiere aferrarse a su infancia, pero ya se encuentra realmente en la pubertad (1985:75):

"Hice lo que todos: viví la doble vida del niño que ha dejado ya de serlo. Mi conciencia permanecía adscrita al círculo familiar y lícito y negaba el nuevo mundo - naciente en tanto yo vivía en mis sueños, instintos y deseos subterráneos, sobre los cuales construía aquella vida consciente puentes cada vez más inseguros, - pues el mundo infantil iba derrumbándose en mí."

Luego se da una progresión, o sea un movimiento hacia adelante, y esta variación revela algún tipo de cambio beneficioso para la personalidad. En el caso de Sinclair significa avance -

en su razonamiento, en interrogantes y dudas acerca de asuntos - religiosos, en acercarse a una concepción propia del bien y del mal (1985:95):

"Donde me encuentro ya dispuesto a ser recibido no era en la Iglesia, sino en algo muy distinto, en la orden del pensamiento de la personalidad..."

"...puesto que acabó por significar para mí el recibimiento en el mundo intelectual..."

Para Jung, el intelecto tiene que ver con los procesos - conscientes, dirigidos a lo que distingue de la intuición, que depende en gran parte del material inconsciente.

Dentro del funcionamiento psicológico, el intelecto desempeña un papel limitado pero muy importante. La comprensión puramente intelectual no podría ser completa.

En lo que concierne al influjo de Nietzsche en este capítulo, hay que referirse a la clase de Religión, asignatura que cursan Emil y Demian, cuando éste evita que el profesor interrogue a aquél. Emil pregunta a Demian si se podría lograr que otra - persona pensara lo que uno quisiera. Demian responde que eso no es posible (1985:84):

"Nuestra voluntad no es libre. Cuando un animal o un hombre concentra toda su atención y toda su voluntad y poder hacia una cosa determinada, acaba por conseguirla."

Nietzsche dice, acerca de la voluntad y el poder, que no hay voluntad libre, sino sólo voluntades fuertes y débiles; que la voluntad es fuerte si una pasión logra unificar bajo su dominio a todos los impulsos elementales, y la voluntad que logra la obe

diencia, por el solo hecho de mandar, es el verdadero sentimiento de libertad.

También se observa el influjo del Nietzsche en la postura - que Demian adopta sobre el mal ladrón, al decir que no era un hombre digno de confianza, pues vive toda una vida en determinada forma, para después, en el último momento, arrepentirse. Fue más digno de confianza el hombre fiel a sus principios, ineludica- ble hasta la muerte. En su postura sobre Caín, en su idea acer- ca de Dios, se puede apreciar algo de lo que Nietzsche dijo so- bre el Superhombre, que éste no hace referencia a alguna idea preexistente del bien o del mal, sino que, por el contrario, - es él mismo quien de ahora en adelante define el bien y el mal. Su única ley es su voluntad. El Superhombre se caracteriza, en primer lugar, por su orgullo, que no es más que la conciencia - de ser creador de valores, y de esta manera lo manifiesta De- mian a lo largo de todo el capítulo. Las disertaciones de De- mian sobre el bien y el mal son frecuentes críticas a las ideas establecidas.

Jung define la voluntad como la energía que está a disposi- ción de la conciencia del EGO. El desarrollo de la voluntad va asociado a los valores culturales del aprendizaje, a las normas morales, etc. La voluntad únicamente tiene poder sobre el pensa- miento consciente y la acción, y no puede afectar directamente a los procesos instintivos y otros procesos inconscientes, a pesar de que ejerce un gran influjo indirecto sobre ellos.

Demian, al expresar que la voluntad no es libre, también coincide con la postura de Jung, en el sentido de que, al darle valor únicamente a lo consciente, a lo cultural, se tendrá un hombre disociado (1985:91):

"Se glorifica a Dios como padre de toda vida y se oculta la vida sexual, fuente y substrato de la vida misma, declarándola pecado y obra del demonio. No me opongo lo más mínimo a que se adore a este Dios Jehová. Pero creo que debemos adorar y santificar al Mundo entero - en su plena totalidad, y no tan sólo a esta mitad artificial, artificialmente disociada."

4. Introversión-extroversión

En el capítulo titulado "Beatrice", que toma su nombre de la idealización de la mujer que hace Sinclair, conoce a una joven y, sin hablarle o tratarla, la convierte en el estímulo que lo lleva a sublimar su parte instintiva.

Sinclair se siente desubicado en el contexto familiar y fuertemente atraído por su "corriente oscura". Lo envían a estudiar fuera. Empieza a beber en exceso, impulsado por su necesidad de ser aceptado por los demás. Vive una doble personalidad. Aprende a ser extrovertido, aficionado al licor y "mujeriego experto". Se llena de temores. Vive en soledad.

Ve a una joven en un parque, se enamora de ella; la idealiza, aunque jamás llega a hablarle. La llama Beatrice. La figura de Beatrice lo ayuda a sublimar sus instintos. Cambia radicalmente de vida. Abandona el licor y se refugia en la pintura (1985:117):

"La sexualidad, bajo cuyo imperio sufría y de la cual huía con esfuerzo infinito, debía depurarse en este - fuego y convertirse en devoción del espíritu."

Decide pintar a Beatrice, lo que origina una interacción en tre la parte consciente e inconsciente.

Jung propuso dos tipos de actitudes principales: introver sión y extroversión. El individuo extrovertido centra su inte-rés en objetos fuera de él mismo, en tanto que el introvertido atiende a su mundo interno, a su yo.

El introvertido resiste la atracción de los objetos y apar-ta de ellos su energía vital para dirigirla hacia sí, en tanto - que el extrovertido invierte energía en objetos y encuentra su va lor más en objetos externos al yo. El introvertido propende, co mo consecuencia de su orientación hacia adentro, a ser tímido, - quieto, difícil de conocer. El extrovertido tiende a estar en - contacto con el mundo; es abierto y espera participar de sus al-rededores.

Sinclair manifiesta un desequilibrio entre la extroversión y la introversión. La extroversión se manifiesta cuando se exce-de en la bebida y aparenta ser lo que no es; esto le produce con flicto.

Además de las dos orientaciones en cuestión, hay varias fun ciones psicológicas, que varían también en cuanto al vigor de una persona. Es oportuno considerar estas funciones como poderes o facultades que permiten a la persona enfrentarse a su medio tal como lo dice Jung.

Las funciones son cuatro: pensar, sentir, percibir e intuir. En la etapa de extroversión de Sinclair predominan la intuición y la sensación.

En su momento dado, el individuo puede emprender una o varias de estas actividades. Cambiando las orientaciones y las funciones, se pueden distinguir cuatro categorías principales de personas y, según las prioridades de las funciones, existen muchas variables posibles.

Para Jung la introversión y extroversión no guardan relación alguna con el nivel social, cultural o el sexo del individuo. Creyó que la causa se encontraba en los factores biológicos nativos. El extrovertido se adapta ampliando su contacto con el mundo circundante; en tanto que el introvertido lo hace hacia él mismo, es decir, se vuelve inexpugnable.

Existe la inclinación natural a considerar al extrovertido como "más normal". La razón puede estar en la identificación de la acción con la extroversión. En un contexto cultural orientado hacia la acción, el extrovertido parece más adaptado. Esto es lo que obliga a Sinclair a buscar aceptación de esta manera.

Jung consideraba que las dos orientaciones son tipos naturales de seres humanos y que tratar de convertir una persona naturalmente introvertida en extrovertida suele crear trastornos fisiológicos. A propósito Hesse (1985:117) hace decir a su personaje:

"Si el mundo no podía utilizar a los hombres como yo, si no tenía para ellos ningún puesto mejor ni podía en comendarles una labor más alta, no había para nosotros más camino que el aniquilamiento. ¡Peor para el mundo!."

Jung sostuvo que a quien se le obligaba a adoptar una actitud que no correspondía a su naturaleza se hacía por regla general neurótico.

En el introvertido, la orientación consciente dominante se origina alrededor de rasgos introvertidos; las tendencias extrovertidas son conscientes y no están, por consiguiente, bajo control del EGO. También pueden crearle a la persona dificultades cuando irrumpen en el EGO.

El introvertido podría desear vehementemente ser más popular, pero puede ocurrir que este motivo sea relegado a segundo término y no se le preste mayor atención; así vemos en Demian (1985:111):

"Vivía así porque no tenía más remedio y porque de otro modo no hubiera sabido qué hacer de mí. Sentía miedo de estar solo mucho tiempo, miedo a las muchas veleidades de ternura, honestidad y cariño a los que me sentía continuamente inclinado, miedo a los tiernos pensamientos amorosos que con tanta frecuencia me asaltan."

Cuando Sinclair ha pintado el retrato de Beatrice, llega el momento en que no sabe si la imagen corresponde a la joven, a Demian o a él mismo (185:121):

"Y poco a poco fue apoderándose de mí la sensación de que no era Beatrice ni tampoco Demian a quien representaba, sino a mí mismo. No se me parecía — Y yo sentía que tampoco debía parecerse —; pero era lo que

formaba mi vida, era el interior, mi destino o mi demonio. Tal sería mi amigo, si alguna vez volvía a encontrar alguno. Así sería mi amante, si alguna vez la tenía. Así sería mi vida y así sería mi muerte; así eran el sonido y el ritmo de mi destino."

Aquí podemos observar que, a partir de la imagen del retrato, se están manifestando los arquetipos de Sinclair, es decir, las imágenes preconcebidas del amigo, la amada y de sí mismo.

5. Ánima y ánimus

Al no poder definir Sinclair si el retrato pertenece a Beatrice, a Demian o a sí mismo, se está manifestando también su ánima.

"Ánima" es el aspecto femenino del hombre, en tanto que el "ánimus" es el aspecto masculino de la mujer. Jung utilizó estos términos en dos sentidos: para referirse a las cualidades - masculinas o femeninas en el hombre o la mujer, y para describir imágenes arquetípicas de feminidad o de masculinidad.

Jung creía en rasgos claramente definidos para los sexos, a diferencia de los sociólogos que los señalan como rasgos culturales. El término "Ánima" está relacionado con animación y el de "Ánimus" con animosidad.

Jung se refería a menudo al ánima en el hombre como alma o espíritu. No se servía del término en su significado religioso o metafísico, sino más bien para indicar las tiernas emociones asociadas a la feminidad, sirva de comparación la cita textual (1985:117):

"Mi fin no era el placer, sino la pureza, no la felicidad, sino la espiritualidad y la belleza."

El ánimus, por su parte, implica vigor y agresividad. Jung encontró apoyo para sus conceptos de ánima y ánimus en los principios chinos del YIN y YAN. El YIN implica ser receptivo, ceder, retirar, volverse hacia adentro, encerrar, contener, dar nacimiento. Concede importancia a los sentimientos, al nutrimento, a la seducción y a las emociones como el éxtasis, la reverencia para la belleza y la sensualidad. El YAN, en cambio, destaca los aspectos activo, espontáneo, agresivo e insensible de la vida. Sus conductas específicas son el heroísmo, espiritualidad abstracta y moralidad disciplinada. Está orientado hacia la realidad y es restrictivo.

Para Jung, el ánima es, en el muchacho, una disposición innata de responder a las mujeres. La madre es la primera mujer en la vida del joven y recibe así la proyección del ánima. Es muy sobreestimada, tanto en su papel materno y de atención como en el del disciplinadora. Se produce así una ambivalencia para ella; esto es, cariño y fascinación por una parte y miedo y odio por otra. Las cualidades que el hijo percibe son aquellas que él le ha atribuido o ha proyectado sobre ella; ningún otro ser humano podría ser o realizar esta imagen que se ha formado el muchacho. Gradualmente, el ánima se va retirando de la madre, aunque jamás por completo, y el niño cambia su concepción de ella como persona sobrehumana. Si este proceso ocurre normalmente, la imagen del ánima ayudará al muchacho a conocer a las mujeres

y a tratar con ellas. Pero si tiene lugar un trastorno en la relación del muchacho con la madre, el ánima persistirá como una disposición de percibir erróneamente a las mujeres, y estará lista para ser atribuida a cualquier mujer que lo impresione, que es lo que ocurre con Eva en el capítulo que lleva su nombre (1985:185):

"¡Era la imagen de mi sueño! Era ella, la arrogante - figura de mujer casi masculina parecida a su hijo, con rasgos maternos, rasgos de severidad, rasgos de honda pasión, bella y atractiva, bella e inasequible, demonio y madre, destino y amante. Era ella."

En opinión de Jung, el ánima del hombre proviene de tres fuentes:

- a. La herencia femenina. Algunos hombres son por naturaleza más femeninos que otros.
- b. Experiencias reales con muchachas y mujeres (revisteparticular importancia la experiencia con la madre, que constituye la primer oportunidad de afecto).
- c. Los depósitos primitivos del inconsciente colectivo (todas las imágenes potenciales de los papeles que las mujeres han desempeñado en la relación con los hombres).

El ánima del hombre experimenta cambios durante toda la vida. Hay al menos cuatro imágenes distintas de mujer, cada una de las cuales caracteriza el desarrollo de la relación del hombre con el sexo opuesto. En la primera fase, la mujer se presenta sensual, físicamente atractiva, capaz de atormentarlo. El aspecto sexual es lo más destacado. La mujer que ejemplifica esta

imagen es EVA. De aquí, pues, que la madre de Demian posea estos atributos y lleve este nombre.

La fase siguiente corresponde a la mujer romántica, ejemplificada en Helena de Troya. La tercera, se identifica con la mujer bella y sencilla, cordial: la Virgen.

La cuarta y última fase va dirigida a la guía espiritual, fuente de fortaleza y sabiduría.

Es oportuno aclarar que el capítulo se titula "EVA" no sólo por la primera de las cuatro imágenes de la mujer que caracterizan el desarrollo con el sexo opuesto, sino que también por ser según la tradición bíblica, el nombre de la madre original.

6. La psicología del color

En los primeros capítulos de Demian se presentan juegos de luz y sombra y de claro-oscuro, representaciones simbólicas de su PERSONA y PERSONALIDAD DE SOMBRA. Es hasta el capítulo titulado Beatrice que el color empieza a cobrar importancia dentro de lo que se ha denominado Psicología del color.

Surge a través de un recurso onírico (1985:127):

"Soñé con Demian y con el escudo de nuestra casa. Este cambiaba constantemente. Demian lo sostenía con sus manos y tan pronto aparecía pequeño y gris como grande y pintado de vivos colores."

Al conceder a los sueños el carácter compensatorio de los trastornos conscientes, el inconsciente de Sinclair, el pájaro, está luchando por pasar del color gris a los colores vivos y de

lo pequeño a lo grande; es decir que la parte inconsciente de Sinclair quiere aflorar más claramente, para que se complete el proceso de individuación.

El gris, dentro de la psicología del color, se cataloga como una frontera, que es tierra de nadie, una zona desmilitarizada, una región de separación que divide campos contrarios, a cada uno de cuyos lados existen diferentes enfoques.

Se le asocia con el encerrarse en sí mismo para mantenerse libre de compromisos e imparcial de modo tal que pueda protegerse de cualquier influencia o estímulo exterior. Reticente a participar y aislado de una colaboración directa, haciendo lo que se debe de modo mecánico o artificial.

El gris, con su especial característica de ausencia de compromiso, entraña siempre aspectos ocultos que sólo se descubren indirectamente. Mientras el pájaro no adquiriera colores vivos y fuertes, Sinclair no habrá traspasado la frontera que lo conduce a él mismo.

Esta lucha del inconsciente por aflorar se ve también claramente cuando Sinclair evoca su encuentro con Demian (185:125):

"Ni tú ni yo sabemos con qué fin vacías ahora tus vasos. Pero aquello que constituye en ti en nódulo y la esencia de tu vida lo sabe ya perfectamente. Y siempre es bueno tener conciencia de que dentro de nosotros hay alguien que todo lo sabe, lo quiere y lo hace todo mejor que nosotros mismos."

En el otro cuadro que decide pintar Sinclair se siguen manifestando claramente los símbolos (185:128):

"El pájaro estaba posado sobre algo, sobre una flor, - un cesto, un nido o una copa de árbol... comencé a pintar aquella parte de la que conservaba una idea más precisa, y, guiado por un oscuro impulso interno, empleé desde luego los colores más vivos de mi paleta, - dando a la cabeza del pájaro un ardiente color dorado..."

"...El pájaro, un ave de rapiña, con cabeza de gavilán, aguda y valiente, aparecía con medio cuerpo dentro de una oscura esfera terrestre, surgiendo ella como de un huevo gigantesco sobre un fondo azul celeste."

Entre las principales características del dorado están: claridad, reflexión, brillo y alegría insustancial, expansividad - desinhibida, laxitud, relajación y dilatación. Esto se traduce psicológicamente como liberación de cargas, problemas, impedimentos y cortapisas. Corresponde simbólicamente a la llegada cálida de los rayos solares y para Sinclair, la ansiada luminosidad, la liberación de la esfera oscura en que estaba encerrado el pájaro.

Su percepción sensorial es el sabor picante; su contenido emocional es la esperanza etérea.

Este color puede encerrar un ansia de liberación y esperanza de una mayor felicidad, fenómeno que se da en el protagonista. Incluye un conflicto de menor o mayor importancia y del cual es menester liberarse. Su esperanza de felicidad, en todas sus incontables modalidades, desde aventuras sexuales hasta filosofías que ofrezcan iluminación y perfección, se dirige siempre hacia el futuro, compele hacia adelante, hacia lo nuevo, lo moderno, - lo que evoluciona, lo que está por formarse, en el caso del protagonista, hacia el verdadero Emil Sinclair, que ha dejado de ser el pájaro pequeño y gris, para convertirse en el gavilán de

vivos colores.

Por otra parte, el azul, al igual que los cuatro colores básicos, es una representación cromática de una necesidad biológica; en el aspecto psicológico, la felicidad que significa paz y satisfacción; en el fenómeno fisiológico, la tranquilidad. Así, el azul representa los vínculos que uno tiene a su alrededor, la integración y el sentido de pertenecer a algo o a alguien. Significa lealtad, se relaciona con la profundidad del sentimiento.

Este color, en cuanto representa una sensibilidad sosegada, es un requisito previo para la empatía, la experiencia estética y la meditación consciente. En el caso de Sinclair representa esa sensibilidad descubierta en sus primeros contactos con su ánima y que se desea manifestar a través del arte.

El azul es un símbolo que corresponde al agua en reposo, al temperamento tranquilo, a la femineidad, a la inspiración del escritor. Su percepción sensorial es la dulzura, su contenido emocional, la ternura, y se manifiesta orgánicamente en la piel.

La palabra NILA, en pali (lengua derivada del indoeuropeo y perteneciente a la familia indoiránica), corresponde a un azul oscuro especial al que se le atribuyen propiedades ambientales muy aptas para la meditación. El estado de ánimo biológico, representado por el azul oscuro, se expresa en alemán con la palabra GEMÜT, que en español se asocia connotativamente a palabras que hacen referencia a las facultades sensibles, tales como la emoción, el corazón, las entrañas, el ánimo, etc.

En síntesis, el cuadro del pájaro se convierte en un símbolo natural, producto de la psique individual de Emil Sinclair, pero se encierra un diseño creado artístico y deliberadamente por el autor.

7. Consciente e inconsciente

El consciente funciona como núcleo del EGO, que es aquella parte de la personalidad del hombre que posee sentimientos, percepciones, y procesos de pensamiento que ayudan a la personalidad a atender la actividad de la vida diaria. Sin embargo nunca opera solo, porque hay interdependencia entre las áreas conscientes y las inconscientes. En Sinclair se empiezan a observar los deseos inconscientes en forma más vehemente cuando le expresa a Demian su deseo de reanudar la amistad.

8. El inconsciente colectivo

El inconsciente colectivo empieza a manifestarse desde que Sinclair observa el retrato (1985:78):

"...Y además, por un momento, aquel rostro no me pareció ya viril o infantil, maduro o joven, sino en cierto modo milenario; en cierto modo, ajeno al tiempo, sellado por edades distintas a las que nosotros vivimos."

El inconsciente colectivo, según Jung, consta de formas de pensamiento que han sido heredadas por cada individuo (1985:92):

"...y me sentí penetrado de temeroso respeto al advertir cuán profundamente participaban mi propia vida y mi pensamiento personal en la corriente eterna de las grandes ideas."

Jung piensa que estas formas de pensamiento son arquetipos, predisposiciones para determinadas experiencias. Por ejemplo, - la idea de DIOS: cada persona tiene una visión distinta de Dios, aunque jamás lo haya visto. Otra idea: cada hombre ha tenido - experiencias con mujeres, y cada uno tiene una idea diferente de la "mujer perfecta", a la que jamás puede encontrar en la vida - real. Estas imágenes no se basan únicamente en las experien- cias de la vida personal del individuo, aunque dependen de ellas, sino que también las encuentra con carácter universal. Otros se - res humanos, con experiencias muy diferentes en su vida, en - otros momentos y en otros lugares, han tenido imágenes similares y, de modo igual a como la mente está ligada a las impresiones - sensibles, así afectan también a la estructura de la psique los tipos de experiencias que somos capaces de tener.

En el capítulo titulado "Caín", se empiezan a vislumbrar es - tas formas de pensamiento cuando el padre de Sinclair se asombra de que un condiscípulo de su hijo comparta el mismo criterio de los hombres que conformaron la antigua secta de los cainitas.

En determinadas condiciones, los arquetipos podrán actuar - como complejos y funcionar como identidades distintas. Uno de estos casos es el dominio completo de la personalidad del varón por su yo femenino o ánima, de modo que su ego cesa de funcionar en sus comportamientos normales. En semejante caso, el indivi- duo está "poseído" por un arquetipo y piensa, siente y se com- porta de acuerdo con él.

El inconsciente colectivo, a diferencia del complejo, es heredado. Jung propuso la hipótesis de que hay dos fuentes de experiencia: una externa, que llega a la persona a través de sus sentidos, y la otra interna, que llega a la persona por la mediación del inconsciente colectivo preformado. Así, en la obra, el protagonista manifiesta (1985:92):

"...hasta que yo aparté los míos al advertir de nuevo en su mirada aquella extraña eternidad zoológica, - aquella incalculable antigüedad."

El individuo hereda estructuras psíquicas que tienen una forma concreta. El arquetipo es como una "forma de la idea", que se actualiza cuando la persona posee una experiencia apropiada. - Jung parece haber concebido los arquetipos en dos sentidos: como predisposiciones a tener determinadas experiencias y como formas de la idea, que pueden convertirse en parte de experiencias reales.

Como predisposiciones a tener determinadas experiencias, - los arquetipos no poseen una experiencia concreta. La experiencia se interpreta en el marco de los arquetipos, pero éstos producen una deformación de la realidad externa si la experiencia no corresponde al objeto externo.

Cuanto más limitada es la conciencia de un individuo, tanto más probable es que se encuentren arquetipos que son proyectados sobre otras personas, lo que hace que éstas parezcan sobrehumanas, extraordinarias o dotadas de experiencias mágicas. Tendrá el sentimiento de que todo el mundo es mejor que él, que resuel-

ve sus problemas en forma más eficaz y que es más feliz.

Rodean de misterio la personalidad de determinada gente, inclusive personas de la misma edad y del mismo sexo, por ejemplo (1985:78-79):

"Volvió a decirse en el colegio que Demian era judío, o más bien pagano, y otros afirmaban que tanto él como su madre negaban toda religión o pertenecían a una secta legendaria y madita."

Los diferentes capítulos de Demian corresponden a algún - componente de la personalidad o a alguno de los principios de la teoría psicoanalítica de Jung. El inconsciente colectivo se pudo observar más claramente en el titulado "El pájaro rompe el cascarón", el cual deriva su nombre del dibujo que Sinclair envía a Demian.

La respuesta que recibe Sinclair por el dibujo que le envía a Demian es la siguiente (1985:132):

"El pájaro rompe el cascarón. El huevo es el Mundo. El que quiere nacer tiene que romper el mundo. El pájaro vuela hacia Dios. El Dios se llama Abraxas."

Demian interpreta el dibujo, reconoce el valor simbólico del ave, es decir, a Sinclair que quiere romper el cascarón, que quiere ser él mismo, un hombre que comprende que en él están el bien y el mal juntos, espíritu e instinto, un joven que desea - romper con un mundo disociado para nacer a su realidad.

Sinclair se queda en profunda soledad y se interesa por conocer más sobre Abraxas.

Sinclair sueña que vuelve a la casa paterna, que lo abraza su madre, pero que no es ella sino otra mujer, y siente "lo divino, delito, delicia y espanto". El sueño lo aproxima a una nueva concepción del amor, en la que se logra un equilibrio entre lo instintivo y lo espiritual. Ya no concibe el amor como oscuro instinto animal, ni como una piadosa adoración espiritual, sino como el punto intermedio entre los dos extremos. Se agudiza su crisis y su soledad (1985:138):

"Quería tan sólo intentar vivir aquello que tendía a brotar espontáneamente de mí ¿Por qué había de serme tan difícil?

Anhela fuertemente encontrarse con su destino. Brota en Sinclair un impetuoso deseo de encontrarse con la mujer amada y, al mismo tiempo, la pretensión de quitarse la vida; o sea, se presentan en él los dos principios básicos del hombre: vida y muerte.

Conoce a Pistorius, un organista que le enseña cómo encontrar placer en la observación de las formas de la naturaleza; lo instruye sobre otros pueblos y otras costumbres. En él están presentes el arte y el razonamiento.

Pitorius, etimológicamente, significa: "leal, honrado, creíble, creyente, dócil, sumiso, seguro, verosímil, cierto, generoso, verdadero, convincente, franco, fidedigno". Es una palabra que viene del griego pistós. A esta altura del trabajo conviene aclarar que el personaje guarda similitud con la propia vida del autor: venía de una familia de religiosos; él mismo qui-

so ser pastor protestante, pero abandonó sus estudios de Teología. También es oportuno mencionar que el autor de la teoría psicoanalítica fue hijo de religiosos.

En una de las conversaciones entre Sinclair y Pistorius éste explica a aquél lo que Jung llama el inconsciente colectivo (1985:151):

"Pero cada uno de nosotros es en el ser total del mundo, y del mismo modo que nuestro cuerpo integra toda la trayectoria de la evolución, hasta el pez e incluso más allá aún, llevamos también en el alma todo lo que desde un principio ha vivido en las almas de los hombres. Todos los dioses y todos los demonios habidos, sea entre los griegos, los chinos o los cafres, todos están en nosotros, están presentes, como posibilidades, deseos o caminos. Si toda la humanidad muriese, con la única excepción de un solo niño medianamente dotado, este niño superviviente volvería a hallar el curso de las cosas y podría crearlo otra vez todo, dioses, demonios, paraísos, mandamientos e interdicciones, antiguos y nuevos Testamentos."

Dice Jung (1968:44),

"Nuestra mente inconsciente, como nuestro cuerpo, es un almacén de reliquias y recuerdos del pasado."

Afirma que nacemos con una herencia psicológica además de la biológica; ambas son determinantes de la conducta y la experiencia. Agrega (1964:67):

"así como el cuerpo humano representa un completo museo de órganos, cada uno de los cuales tiene un largo período evolutivo, debemos esperar que la mente esté organizada en forma semejante. No puede ser más un producto sin historia, como lo es el cuerpo en que se aloja."

El inconsciente colectivo incluye material psíquico que no proviene de la experiencia personal. Dice Jung (1973:433):

"Es el inconsciente colectivo más como una atmósfera, en la cual vivimos, que como algo que se encuentra en nosotros. Es simplemente la cantidad desconocida en el mundo."

También es la interpretación que hace Pistorius del sueño - de Sinclair aparece la concepción del inconsciente colectivo - (1985:152):

"Yo había soñado que volaba, pero no por la facultad propia sino lanzado a través de los aires por un violento impulso del que no era dueño. La sensación de este vuelo, delicioso al principio, no tardaba en trocarse en miedo cuando me veía disparado a alturas vertiginosas. Pero entonces descubría con satisfacción - que podía regular la ascensión y el descenso reteniendo y dejando escapar el aliento."

"... A esto dijo Pistorius: El impulso que le hace a usted volar es nuestro gran patrimonio humano y común a todos. Es el sentimiento de nuestra relación con las raíces de toda fuerza. Pero nos da miedo abandonarnos a él. ¡Es tan peligroso! Por eso casi todos renuncian gustosos a volar y prefieren caminar, como buenos burgueses, por su acera, apoyados en preceptos legales. - Usted no. Usted sigue volando valientemente. Y de pronto descubre usted algo maravilloso; advierte que poco a poco va adueñándose del impulso y que junto a la magna fuerza general que le arrastra hay otra fuerza pequeña y sutil que le es propia: un órgano y un timón."

El enfoque que da Jung al inconsciente colectivo se puede - observar en el siguiente pasaje que se ha extractado de una carta dirigida a sus pacientes (1973:283):

"Usted confía en su inconsciente como si fuera un padre amoroso. Pero es la naturaleza y no la puede utilizar como si fuera un ser humano digno de confianza. Es algo fuera de lo humano y necesita de la inteligencia humana para funcionar de manera útil para los propósitos del hombre... Siempre busca sus objetivos colectivos y nunca nuestro destino individual, el cual es el resultado de la colaboración entre el inconsciente y el consciente."

A Sinclair no le satisface todo lo planteado por Pistorius, ya que se trata de un hombre que "No tiene sueños propios" y, por consiguiente, no es una criatura que busca en sí mismo. Sinclair dice que no hay que buscar en la música, en el arte o en la religión, sino en sí mismo. Pero a través de esta amistad llega a tener conocimiento de lo que es el inconsciente colectivo (1985: 153):

"...sentí vivir en mí una función de primitivas épocas evolutivas."

9. Los arquetipos

El Capítulo titulado "La lucha de Jacob" tiene una fuente bíblica. Jacob simboliza la espiritualidad. Es hermano gemelo de Esaú, quien, a su vez, simboliza la carne. Engaña a su padre Isaac para que lo bendiga y, cuando se marcha, lucha contra el ángel.

A sus 18 años, Sinclair continúa solitario. El único que se convierte en su "maestro y guía" es Pistorius, aunque no le satisfacen sus enseñanzas; sin embargo aprecia que le enseñe a conservar el valor y la estimación por sí mismo". Disfrutan juntos del arte por su "total carencia de moralidad" y profundizan en Abraxas.

Durante su estancia en el colegio, Sinclair conoce a Knauer, joven que le confía su conflicto a causa de la abstinencia sexual y al que aquél salva del suicidio.

Emil ofende a Pistorius. Se distancian. Sinclair termina sus estudios y su padre decide enviarlo a estudiar a la universidad.

En Knauer está simbolizada la carne y en Pistorius la espiritualidad. Mientras el primero se tortura y llega al punto de quererse quitar la vida por el conflicto que le causa su abstinencia sexual, el segundo se muestra como un hombre espiritual y con un ferviente deseo de adoración, además de manifestar una vocación por el sacerdocio, pero por un sacerdocio diferente, de una religión que no sea "producto de la razón".

Jung afirmó que mientras el poder del medio ambiente cultural es visible, la fuerza de los arquetipos, en cambio, es totalmente invisible. Ni el medio cultural, ni los arquetipos debieran dominar.

Los arquetipos son exigencias instintivas, provienen de nosotros mismos. El hecho de no tomarlos en cuenta les confiere, al igual que la falta de conocimiento o de atención con respecto de las fuerzas externas, poder sobre el individuo. Los arquetipos pueden adueñarse del EGO si no se satisfacen en la conducta. No se les puede ignorar, si no es en perjuicio de la pérsonalidad. El EGO ha de dominar las fuerzas tanto externas como internas.

Dentro de las necesidades arquetípicas señaladas por Jung, están: la de significación, creencia en algo superior al hombre, de guía, de autoridad: la de algo que haga las vidas inteligi-

bles, estas necesidades son presentadas por Pistorius. También - están las de atención materna y paterna.

Sinclair (1985:160) se muestra descontento hacia Pistorius y Knauer, pero ambos existen en él:

"Cuando odiamos a un hombre, odiamos en su imagen algo que llevamos en nosotros mismos. Lo que no está también en nosotros mismos nos deja indiferentes."

Por lo tanto el capítulo toma su nombre de la lucha entre - el espíritu y la carne que se vuelve a suscitar en Sinclair y que únicamente lo logra compensar en su sueño repetitivo (1985:157):

"Una y otra vez entraba en nuestra casa, sobre cuya - puerta resaltaba en vivos colores el pájaro heráldico, y al tender a mi madre los brazos estrechaba en ellos el cuerpo arrogante de aquella otra extraña mujer, a medias masculina y a medias maternal, que me inspiraba miedo y deseo al mismo tiempo."

10. Los símbolos

Según la teoría de Jung, el inconsciente se manifiesta a sí mismo principalmente a través de símbolos; aunque no hay - ningún símbolo concreto que puede representar totalmente a un arquetipo (el cual es una forma sin contenido específico), mientras más se asemeje al material inconsciente, organizado alrededor de un arquetipo, más provocará una respuesta vigorosa, emocionalmente cargada.

Jung se interesó por los símbolos "naturales", los que son producto espontáneo de la psique individual, más que imágenes o diseños creados deliberadamente por un artista.

Además de los símbolos que se descubren en los sueños o fantasías de un individuo, existen también otros símbolos colectivos que generalmente son imágenes religiosas, tales como la cruz, la estrella de David, la de seis puntas y la rueda budista de la vida.

Los términos simbólicos y las imágenes representan, a menudo, conceptos que no podemos definir claramente o comprender en su totalidad. Para Jung, un signo representa algo más; un símbolo representa la situación psíquica del individuo y es esa situación en un momento dado.

El escudo de la casa de Sinclair tiene un valor simbólico. En el capítulo titulado "Caín", al acompañar Demian a Sinclair a su casa, se fija en el escudo que hay en la puerta. En el otro - titulado "El mal ladrón", el reencuentro de Demian y Sinclair se efectúa mientras el primero dibujaba el escudo (1985:77):

Dibujaba en un cuadernito el viejo escudo tallado sobre la puerta. El escudo del pájaro. Yo estaba en una ventana, detrás de los visillos, y veía con profundo asombro de su rostro, atento, claro y frío el rostro de un hombre, de un investigador o de un artista, reflexivo y penetrado de voluntad, singularmente claro y frío, - con ojos que sabían."

A medida que la obra transcurre, la figura del pájaro y el escudo va adquiriendo mayor valor simbólico; además la psicología del color empieza a cobrar un valor importante.

Una de las aportaciones más significativas de Jung para la comprensión de la conducta del individuo es la de la insistencia en la función que desempeñan los símbolos en la vida humana. El

lenguaje tiene un valor altamente simbólico. Las palabras del lenguaje, que varían de un idioma a otro, designan o representan cosas, nombres, relaciones, complejos e inclusive situaciones - que no existen realmente, como por ejemplo un número negativo en Matemática. Las palabras y las frases son símbolos porque figuran en lugar de otra cosa; no posee significado en ellas mismas, sino que el significado les es atribuido.

Además de las palabras hay muchos símbolos, gestos, expresiones faciales, determinadas costumbres y rituales. Los símbolos expresan aquello que resultaría difícil explicar en otra forma o que no puede expresarse fácilmente.

Muchas personas llevan a cabo acciones que tienen para ellas aparentemente un gran significado, pero la verdad es que se mecanizan porque repiten las prácticas una y otra vez; por ejemplo, un árbol de navidad, una toga, un anillo de matrimonio, etc. Las personas afectadas por los símbolos no pueden dar, por regla general, una explicación sobre su origen. Aun así, la obstaculización del ejercicio de las actividades simbólicas produce trastorno.

Jung consideraba que los símbolos y las prácticas simbólicas confieren sentido a la existencia y son absolutamente indispensables para una vida eficaz. Propuso asimismo la idea de que se actúa primero y se inquiere después. La gente ha hecho cosas durante siglos sin saber por qué. Los sistemas de teología y filosofía no precedieron sino que siguieron a las prácticas ceremo

niales. El razonamiento y la conciencia son desarrollos evolutivos tardíos de la psique humana. Inclusive, en la vida cotidiana, primero se actúa y después se busca la explicación. Las prácticas simbólicas expresan la naturaleza del hombre y, con frecuencia, el hombre se sirve de la razón para suprimir la conducta - llamada primitiva. Jung creía que uno de los males más graves - de nuestro tiempo es que mucha gente trata de ordenar su vida - más bien de acuerdo con la lógica y la razón, que actuando bajo impulso, con lo que se produce una falta de armonía entre las - tendencias conscientes y las inconscientes.

Las prácticas ceremoniales y rituales son adaptadas y usadas por mucha gente, lo que sugiere que satisfacen algo importante en la personalidad. Jung pensaba que los símbolos le habían otorgado al hombre una forma de resolver sus problemas; una forma de hacer la condición humana más llevadera y comprensible.

Los símbolos son la expresión o el producto de los arquetipos. Los rituales simbólicos, dirigidos a prácticas como el nacimiento, matrimonio y la muerte, son universales.

El hecho de no encontrar expresión para los arquetipos deja necesariamente sin resolver determinadas exigencias de la vida. Necesitamos algún sistema de creencias para explicar lo desconocido en la vida. Según Jung, para la gente primitiva, los mitos constituyen una terapéutica mental para soportar el sufrimiento y poder enfrentarse a lo desconocido. "La importancia del hombre corriente es eliminada por el poder de sus plegarias, sus

ritos, sus creencias y sus prácticas". En cambio la creencia en que la ciencia puede resolverlo todo constituye el mito del hombre actual.

El hecho de que la persona se aparte de sus exigencias arquetípicas le acarrea graves consecuencias. El hacerse cada vez más consciente y racional ha alejado al hombre de su propia naturaleza interna, y el abandono de prácticas rituales y creencias ha hecho su vida menos rica. Experimenta depresión, tensión, inquietud y sentimientos de enajenación. Los símbolos tocan las tendencias más profundas del ser humano; proveen aquello que Jung designó como "experiencias del numen", esto es, las experiencias que confieren poder espiritual o significado especial a aquellos que se ven afectados por ellas.

La actividad simbólica puede considerarse consecuencia de una necesidad que ha sido bloqueada y como uno de los medios para satisfacerla, lo que significa que el símbolo revela sus orígenes, por una parte, y señala las soluciones por otra. En Pistorius se da la necesidad de la espiritualidad, de creencias, de devoción, pero no ha encontrado la religión adecuada y, por lo tanto, la solución es crear su propia doctrina. Según Jung, el hombre moderno debería descubrir nuevos símbolos, para reemplazar aquellos que le fueron significativos para existir durante eras más primitivas; eso es precisamente lo que ocurre en Sinclair (1985:182-183), que crea sus símbolos y los compensa en sueños y fantasías como hombre que quiere llegar a ser él mismo:

"Aquel que sólo quiere su destino no tiene ya modelos ni ideales, amores ni consuelos."

"Comenzó a vislumbrar lo que era su oración."

11. El hombre individuado o, en el lenguaje de Hesse, "el principio del fin"..

En el capítulo "El principio del fin", Emil Sinclair se inicia como un hombre individuado. Finalmente, el sí mismo abarca su consciente e inconsciente. Deja de manifestarse como un ser disociado, para buscar en sí mismo su destino, su naturaleza.

Sinclair continúa visitando a los Demian, pero la guerra estalla. Demian presta servicio militar y, posteriormente, Sinclair.

En un principio, Emil Sinclair se siente defraudado al ver que los hombres son capaces de morir por un ideal que no es el suyo, en lugar de vivir para alcanzar la propia satisfacción. Posteriormente empieza a vislumbrar lo que él llama "una nueva humanidad", integrada por hombres que aspiran a volcarse hacia su interior, sin importar cuán doloroso sea el proceso, para vivir de acuerdo con ellos mismos (1985:227):

"Era ya evidente que el odio y el furor, la matanza y la destrucción, no se hallaban ligados a los objetos. No; los objetos, lo mismo que los fines eran puramente causales. Los sentimientos primordiales, incluso los más violentos, no iban contra el enemigo; su obra sangrienta era tan sólo una irradiación de lo interno, - del alma disociada y dividida, que quería enfurecerse y matar, aniquilar y morir, para nacer de nuevo. Un ave gigantesca rompía el cascarón. El cascarón era el Mundo, y el Mundo había de caer hecho pedazos."

Sinclair tiene una visión, un sueño cuando es herido. Al despertar ve a su lado a Demian que le dice (1985:230):

"...cuando entonces me llames no vendré ya tan toscamente a caballo o en tren. Tendrá que escuchar en ti mismo, y entonces advertirás que yo estoy dentro de ti."

Cuando Sinclair despierta nuevamente, Demian ya no está junto a él.

Es importante resaltar el conocimiento del griego que tenía el autor. Existen tres palabras que pueden estar ligadas a la etimología de Demian: démo "edificar, construir para sí"; demios "elegido, ejecutor, verdugo"; finalmente, demiurgo que significa "maestro en un arte, adivino, médico, heraldo, artesano, productor, creador, creador del universo". Las definiciones de las tres palabras ajustan perfectamente a la labor que Demian ejecuta como el YO, SELF o SI MISMO.

Jung dice que el sí mismo, SELF o YO, es el arquetipo central, el arquetipo del orden y la totalidad de la personalidad. De acuerdo con sus teorías, el consciente y el inconsciente no están necesariamente en mutua oposición, sino que se complementan para tomar una totalidad, que es el SI MISMO. Jung descubrió el arquetipo del sí mismo después de completar las investigaciones sobre las demás estructuras de la personalidad. El sí mismo se presenta, con frecuencia, en forma impersonal en las imágenes o en los sueños como un círculo, un mandala, un cristal o una piedra; o en forma personal, como una pareja real, un niño divino, o como algún otro símbolo de divinidad. Así, como un símbo-

lo de divinidad, es como se le presenta a Sinclair (1985:228):

"En las nubes se veía una gran ciudad, de la que fluían millones de hombres, que se desparramaban en enjambres. En medio de ellos marchaba una poderosa divinidad, sembrado de chispeantes estrellas el cabello y grande como una montaña.

Su rostro era el de Eva. En ella entraron los grupos de hombres como en una caverna gigantesca y desaparecieron. La diosa se sentó en el suelo. En su frente resplandecía la señal. Parecía sufrir el imperio de un sueño, cerró los ojos y su amplio rostro se contrajo - en un gesto de dolor. De repente, lanzó un grito agudo y de su frente salieron estrellas, muchos miles de estrellas resplandecientes, que volaron por el cielo negro en magníficas curvas.

Una de las estrellas venía con vibrante cántico, hacia mí. Parecía buscarme... De pronto, explotó con estruendo en millares de chispas, me elevó en los aires y me arrojó de nuevo al suelo mientras el Mundo se desplomaba fragorosamente sobre mí."

Todos los símbolos mencionados son de totalidad, de unificación, de reconciliación de las polaridades, o de equilibrio dinámico, metas del proceso de individuación. La divinidad lanza la estrella que alcanza a Sinclair; el Mundo se desploma sobre él - y, después de un proceso doloroso, se da la unificación entre Demian y Sinclair. Sinclair ha alcanzado su meta, la individuación; es el principio del fin, que es vivir de acuerdo consigo mismo, como un hombre integrado.

Según Jung (1936:41), el sí mismo es un factor interno de guía completamente diferente, e inclusive extraño del EGO y del consciente.

"El sí mismo es no solamente el centro, sino también, la circunstancia total que abarca tanto el consciente como el inconsciente; es el centro; es el centro de es

ta totalidad así como el ego es el centro de la conciencia."

Demian, visto como el sí mismo de Sinclair, abarca la totalidad; sabe lo que le ocurre a Sinclair, el EGO; sabe lo que le ha pasado en un principio con Kromer, la personalidad de sombra; al signal que sabe lo que le ocurre con Eva, el ánima.

El sí mismo puede aparecer primero en sueños como una imagen insignificante, como un punto o una mancha de mosca, en la mayoría de la gente. El desarrollo del sí mismo no significa que el ego se disuelva. El ego sigue siendo el centro de la conciencia, pero ahora está ligado al sí mismo como resultado del largo y arduo proceso de comprensión y aceptación de los procesos inconscientes. El ego ya no parece ser el centro de la personalidad, sino una de las numerosas estructuras que hay en la psique (1985:331):

"Pero cuando alguna vez encuentro la llave y desciendo a mí mismo, allí donde en un oscuro espejo dormitan las imágenes del destino, me basta inclinarme sobre su negra superficie acerada para ver en él mi propia imagen, semejante ya en todo a él, a él mi amigo y mi guía."

Principio del fin, inicio de una nueva vida de quien vive para sí y en comunión consigo mismo. De quien sabe conocer, aceptar y equilibrar lo sublime y lo instintivo, el pasado y el presente, lo individual y lo colectivo, la razón y el sentimiento. De quien no teme buscar en su interior, no teme a sus respuestas, de quien pretende abrir nuevos caminos y no seguir por los que han trazado otros hombres. En fin, de quien sólo quiere

y pretende SER.

Finalidad primordial de Carl Gustav Jung: conocer todos los elementos que constituyen el consciente e inconsciente del hombre para que, con base en el conocimiento y aceptación de sí mismo llegar a la autorrealización. Fin de Emil Sinclair; enfrentar la ardua y solitaria tarea de conocerse a sí mismo para su autorrealización. Resultado final: ciencia y arte equilibradas y en perfecta armonía, a través de la poética pluma de un hombre que buscó en la ciencia el remedio para ser EL MISMO y se refugió en el arte TRATANDO DE SER EL MISMO.

E. La crítica en Demian

La obra Demian, en la mayoría de capítulos, no representa una crítica directa, sino que, a través de los conflictos de Emil Sinclair, se advierte una denuncia contra los círculos familiares burgueses arraigados a una tradición casi teocéntrica, que aísla a los hijos de la realidad y los convierte en seres disociados, al no lograr integrar la realidad con la religión. La educación es presentada como un proceso rígido y dogmático, totalmente alejado de las necesidades o inquietudes de un adolescente.

Es hasta en el capítulo titulado "EVA" cuando aparece una crítica directa y severa a una Europa a punto de derrumbarse, carente de valores, de libertad, de amor. Una Europa de hombres miedosos, cobardes e indecisos (1985:191):

"...reinaban la comunidad y el instinto gregario, y en ninguna la libertad y el amor. Toda esta comunidad, - desde las sociedades de estudiantes y los orfeones, - hasta los estados, era el producto de una obsesión enfermiza, del miedo, de la cobardía y de la indecisión, y estaba ya carcomida y vieja. No podía tardar en derribarse."

"...lo que hoy existe no es la comunidad: es simplemente rebaño. Los hombres se unen porque tienen miedo unos de otros y cada uno se refugia entre los suyos."

Al mismo tiempo trata de establecer la causa de esos temores y critica al hombre que no está de acuerdo consigo mismo - (1985:191):

"Se tiene miedo cuando no se está de acuerdo consigo mismo. Tienen miedo porque no se han atrevido jamás a seguir sus propios instintos interiores. Una comunidad formada por individuos temerosos de todo lo desconocido que en sí mismo llevan."

El punto de partida de Hesse en su época es importante por partir de la individualidad; es decir, Hesse no critica sistemas políticos o sociales, sino que los ve como el producto de las actitudes de un conjunto de individuos. Presenta lo colectivo como una consecuencia de lo individual. La caducidad del individuo es la causante de la caducidad de una época (1985:192):

"Estos hombres que se hacinan tan temerosamente están llenos de miedo y maldad, ninguno se fía de otro. Se mantienen fieles a ideales que no lo son ya, y lapidan furiosos a quien intenta erigir otros nuevos... Revelarán la miseria de los ideales actuales y obligarán a derrocar toda una serie de dioses de la Edad de piedra."

Critica a los hombres que, en actitud evasiva, vuelven los ojos al pasado para no enfrentar su presente (1985:194):

"Todos los hombres buscan la "libertad" y la "felicidad"

dad" en un punto cualquiera del pasado, sólo por miedo a ver alzarse ante ellos la visión de la responsabilidad propia y del propio camino."

Al renunciar a su propia individualidad el hombre se masifica. Hesse no critica al que masifica, sino al que se deja masificar; al que se vuelve parte de una colectividad a costa de sí mismo y de la evasión del propio compromiso.

La crítica es presentada con un enorme lirismo, reflejo de un autor sumido en el dolor que le ha causado esa colectividad, esos hombres masificados que luchan y mueren por un ideal ajeno y que, en forma despiadada, se vuelcan contra un hombre que trata de vivir de acuerdo así mismo, de expresar su forma de pensar y sentir, y lo acusa de "traidor"; pero que, al mismo tiempo y - aunque parezca paradójico, se convierte en motivo de que Herman Hesse se someta a psicoanálisis y plasme su dolor en una creación literaria: Demian.

La soledad del autor encuentra su identificación con Nietzsche y la transmite al personaje Emil Sinclair, cuando éste se encuentra resignado a su introversión (1985:187):

"...y tenía encima de mi mesa un par de volúmenes de - Nietzsche. Vivía con él, sentía la soledad de su alma, vislumbraba el destino que le impulsaba sin tregua, su fría con él y me sentía dichoso sabiendo de alguien - que había seguido inexorablemente su camino."

Luego del reencuentro entre Demian y Sinclair, el primero - le dice que ve que aún conserva "la señal de Caín", que motivó - la amistad de ambos durante el desarrollo del capítulo II. Esta señal va a venir a diferenciar a "los hombres que no siguen al -

rebaño", es decir, a los hombres que no tratan de vivir en función de la colectividad, sino de acuerdo con ellos mismos. Y actúa como un motivo literario, sin perder en lo más mínimo su valor simbólico.

La crítica también sirve para marcar un severo contraste entre esa colectividad temerosa de enfrentarse a sí misma y Emil - Sinclair quien, desde su dolor, busca valientemente su camino o su destino.

Dentro del círculo de amistades de Demian, el cual frecuentaba Sinclair, están representadas las inquietudes y diferentes corrientes de la época: astrólogos, cabalistas, un discípulo de Tolstoi, artistas, naturalistas, vegetarianos, adeptos a nuevas sectas, etc. Pero, a pesar de ello, Sinclair se sigue considerando diferente, al igual que supone a Eva y Demian (1985:203 y 205):

"Para nosotros no había más que un deber y un destino: llegar a ser cada uno perfectamente él mismo, conformarse tan por entero a la semilla de la naturaleza en él activa y vivir tan entregado a su voluntad, que el futuro incierto nos encontrase prontos a todo lo que consigo traer pudiese."

"Nuestra labor era construir en el mundo una isla, quizá un ejemplo o, cuando menos, el anuncio de una distinta posibilidad."

"Los marcados presentábamos la voluntad de la naturaleza hacia lo individual."

La decisión de seguir su destino también se muestra en una forma inconsciente a través de un sueño y una visión (1985:207 y 214):

"Soñaba que el Mundo entero ardía en rebelión que yo - esperaba —solo o con Demian— la llamada del destino."

"De pronto, cruzó rápido el cielo una aislada nube amarilla, que fue a tropezarse contra el tormentoso muro gris, en el viento formó en pocos segundos, con el amarillo y el azul, una singular figura, un ave gigantesca que se destacó de la azul confusión y desapareció con poderosos aletazos hacia arriba."

Tanto en el sueño como en la visión, Sinclair se manifiesta como un hombre aislado de la colectividad, que se levanta, que se distingue por su individualidad.

En el consciente se da una integración de los personajes - Eva, Demian y Sinclair, ya que constituyen parte de él mismo; los tres son diferentes y se confirma en la cita en que se refiere a Eva (1985:210):

"...no siendo aquélla más que un símbolo de mi propio interior, que sólo tendía a conducirme más profundamente dentro de mí mismo..."

También en el inconsciente se integran los tres personajes. Todos comparten la visión, lo que significa que la integración se está logrando consciente e inconscientemente. Además de este hecho, en los presagios ya no se dan únicamente las compensaciones individuales de Emil Sinclair, sino también hay una intención de dirigirse a la colectividad, que se rebelará y empezará a buscar dentro de sí (1985:216):

"El mundo quiere renovarse. Hay un olor de muerte. Nada nuevo surge sin la muerte."

Frente a esa masificación criticada, se eleva el personaje

por su valiente resignación a su propia naturaleza; pero esto se acrecienta cuando se enfrenta a la realidad de que las metas y - sueños no son perdurables, cuando el destino vislumbra como una sucesión de pasos para encontrar su camino (1985:197):

"Tiene uno que encontrar su sueño y entonces el camino se hace más fácil. Pero no hay sueño alguno perdurable. Se sustituyen unos a otros y no debemos esforzarnos en retener ninguno."

La crítica en la obra es valiente, producto de una honda reflexión y del análisis objetivo de una individualidad que viene a reflejarse en una colectividad disociada y en crisis. Pero Herman Hesse no se limita a criticar, a manifestar su dolor o amargura por un hombre decadente; trasciende, se eleva como un hombre con una inmensa confianza en el ser humano, como un hombre que cree en el hombre (1985:226 y 227):

"Sin embargo, al cabo de algún tiempo, hube de confesarme que había estimado a los hombres en menos de lo que realmente valían. A pesar de la uniformidad que les imprimían el servicio militar y el peligro común, vi a muchos acercarse arrogantemente a la voluntad del destino, en plena vida o a punto de morir. Muchos mostraban en todo momento, y no sólo en el del ataque, aquella mirada firme, lejana o enajenada que no sabe de fin ninguno y supone una completa entrega a lo monstruoso.

Cualesquiera que fuesen sus ideas y opiniones, aquellos hombres estaban prontos, eran aprovechables y podrían servir para conformar el futuro. No importaba que el Mundo pareciera seguir obstinadamente fijo en sus antiguos ideales, en su concepto tradicional de la guerra, el heroísmo y el honor, y que toda voz de verdadera humanidad sonara más lejana e irreal que nunca. Todo esto era tan sólo superficie, lo mismo que los fines exteriores y políticos de la guerra. Bajo ella, en lo hondo, se formaba algo nuevo. Algo como una nueva Humanidad."

El hombre decadente es transformado a través de la fe, la confianza y la esperanza. Las obras más grandes de la literatura se han caracterizado muchas veces por esa confianza en el ser humano. Demian no presenta únicamente los conflictos de un joven por encontrarse a sí mismo, o el dolor del hombre frente al hombre que se aleja y se traiciona a sí mismo, sino que además refleja a un ser humano que, más allá de su dolor, soledad y angustia, vislumbra en el hombre esa chispa que habrá de convertirse en el fuego que lo purifique para construir una nueva Humanidad.

IV. CONCLUSIONES

- A. El aspecto asuntual en la obra de Herman Hesse está determinado fundamentalmente por sus experiencias personales. La obra Demian además de sustentarse en vivencias propias del autor, presenta un claro influjo de la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung, con quien aquél se sometió a psicoanálisis en dos ocasiones y una vez con un discípulo suyo.
- B. Demian presenta tres fuentes literarias muy importantes: La obra de Carl Gustav Jung, los libros de Frederick Nietzsche y La Biblia.
- C. El desarrollo capitular de Demian corresponde a los tres principios y los componentes de la personalidad de Carl Gustav Jung:
- | | |
|--------------------|--|
| Capítulo I: | Primer principio o de polaridad, persona y sombra. |
| Capítulo II: | Segundo principio o de Equivalencia, EGO. |
| Capítulo III: | Tercer principio o de Entropía. |
| Capítulo IV y VII: | Ánima. |
| Capítulo V y VI: | Inconsciente colectivo y arquetipos. |
| Capítulo VIII: | YO. |
- D. El simbolismo en la obra está enfocado desde dos puntos de vista:
1. A través de sueños y fantasías del personaje, como manifestaciones compensatorias del proceso de individualización.

- ción (el ave que rompe el cascarón y la divinidad).
2. El segundo, por medio de la creatividad del artista - al simbolizar en los personajes la estructura de la - psique humana (Sinclair, el EGO, centro de conciencia; Kromer, la personalidad de SOMBRA; Beatrice y Eva, el ANIMA; Pistorius, el INCONSCIENTE COLECTIVO; Demian, - EL SI MISMO).
- E. El apellido Demian lleva una gran carga simbólica de acuerdo con su etimología griega:
1. DEMO significa edificar, construir, construir para sí mismo.
 2. DEMIURGO significa adivino, artesano, productor, creador del universo.
- F. No obstante el predominio de lo individual, en el capítulo final de la obra se advierte la fe y esperanza del autor, - puesta en "una nueva humanidad" que desea vivir de acuerdo consigo misma.
- G. El protagonista es por demás importante, porque, a través - del ejercicio del monólogo interior, se diversifica en - otros personajes que son él mismo; y esto lo hace a través de sus evocaciones.
- H. La obra critica directamente a una Europa decadente, masifi - cada, poblada de hombres que no son capaces de vivir para - su propia satisfacción.

- I. En la obra se plantea una búsqueda de sí mismo, revistida - con el ropaje de la expresión poética. El subrayado lírico favorece la presentación del problema del hombre, lo arduo de su búsqueda interior, enfatizando su universalidad.
- J. La obra Demian, echando mano de un bello y profundo lirismo, plantea una teoría psicoanalítica: la de un hombre que, - más que un psiquiatra, fue un pensador. La obra funde ciencia y arte, pero sobre todo atrapa la angustia y la soledad del ser humano, que trata de descubrir sus posibilidades, - el dolor del hombre que no se deja absorber por patrones - culturales, por normas preestablecidas; del hombre que busca en su interior, que penetra en sí mismo y se rebela y - desgarrar, porque comprende que su más alta misión es ser él mismo.

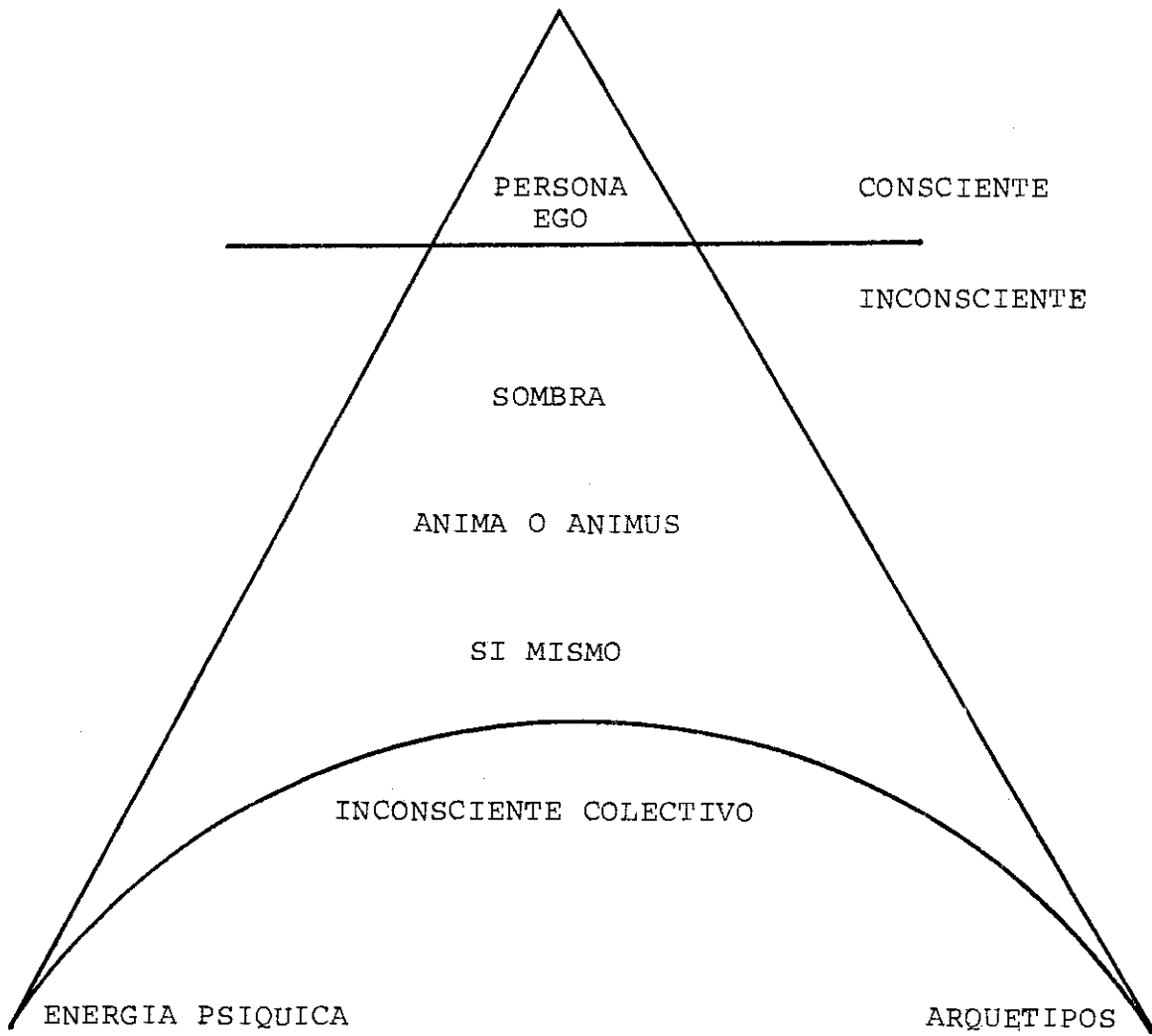
V. BIBLIOGRAFIA

- Cueli, José y Rild, Lucy. Teoría de la personalidad. Trillas.
1975 P. 85-103.
- Dicarpio, Nicholas. Teoría de la personalidad. México. Inter-
1976 americana S. A. P. 56-92.
- Diccionario Sopena de Literatura. Editorial Sopena.
1972
- Diccionario manual griego-español. Barcelona. Bibliograf.
1981
- Dorsch, Frederich. Diccionario de Psicología. Barcelona. Edi-
1977 torial Herder.
- Fadiman, James. Teoría de la personalidad. México. Editorial
1979 Harla S. A. P. 362-388.
- Hesse, Hermann. Crisis. (Pages from a Diary by Herman Hesse).
1975 New York Farrar, Straus and Giroux. 121 pp.
- Rastro de un ensueño. Barcelona. Editorial Planeta
1980 156 pp.
- Ensueños. México. Editores Mexicanos Unidos.
1981 165 pp.
- Bajo la rueda. México. Compañía General de Edicio-
1980 nes, S. A. de C. V. 221 pp.
- Vagabundo. México. Compañía General de Ediciones,
1984 S. A. de C. A.
- Demian. México. Editores Mexicanos Unidos. 231 pp.
1985
- Hesse, Hermann. Ruta interior. México. Editores Mexicanos Uni-
1987 dos, S. A. 265 pp.
- El lobo estepario. México. Compañía General de Edi-
1987 ciones S. A. de C. V. 267 pp.
- Peter Camenzind. México. Ediciones Prisma. 189 pp.

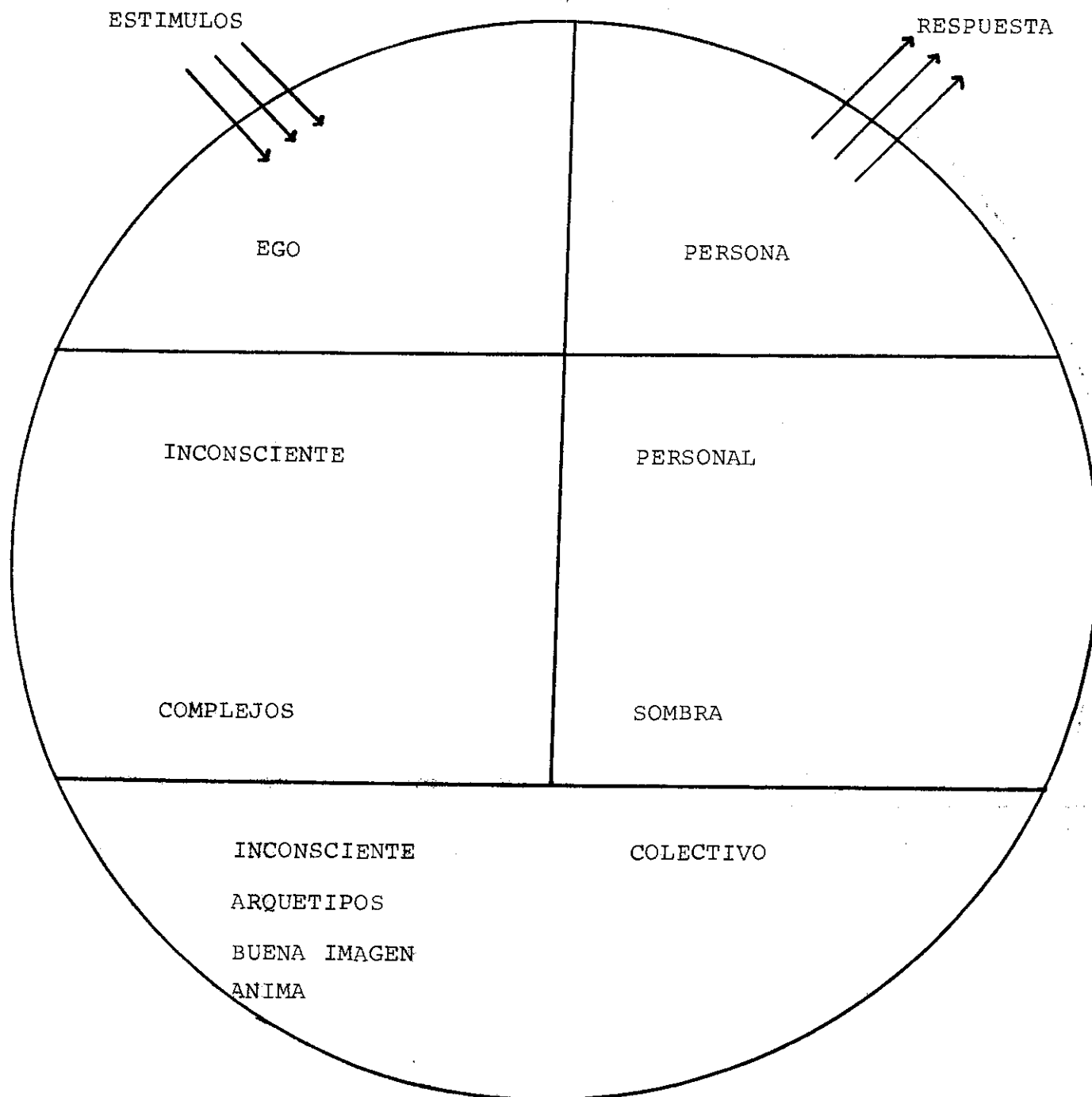
- Jung, Carl Gustav. Las relaciones entre el ego y el inconsciente. New York. Collected Works, Volumen VII.
1928
- 1922 a Modern Man in Search of a Soul. New York, Harcourt.
- 1933 b Psychological Types. New York. Harcourt.
- 1936 El simbolismo individual de los sueños en relación de la alquimia. New York. Collected Works, Vol. XII.
- Two essays on analytical psychology. New York. Collected Works, vol. VII, parte I.
- 1959 a The archetypes and the collective unconscious. Collected works, vol. IX, parte 1.
- 1959 b Aion, Collected Works. New York. Volumen IX, parte 2.
- Jung, Carl Gustav. Man and His Symbols. New York. Doubleday
1964 and Company.
- 1973 Letters. Princeton: Princeton University.
- Mayer, Hans, La literatura alemana desde Thomas Mann. Editorial
Alizanza. Madrid. 215 pp.
- Volker, Michels. Herman Hesse a pictorial Biography. New York
1975 Farrar, Straus and Giroux. 238 pp.

APENDICE

ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD

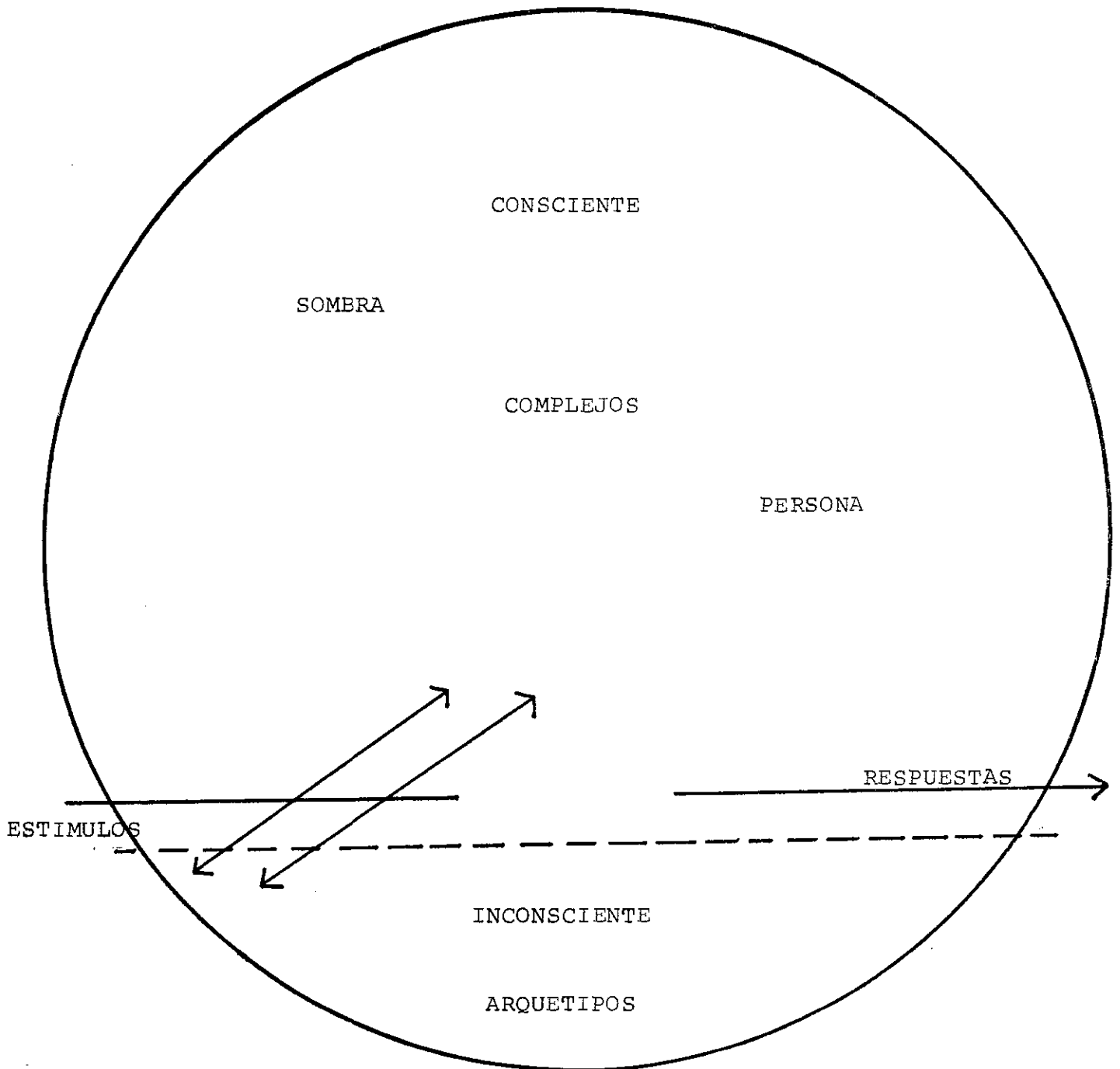


PERSONAS NO INDIVIDUADAS



El diagrama representa el orden en que generalmente aparecen los principales arquetipos en el análisis de Jung. Sin embargo cualquier representación bidimensional está sujeta a inexactitud. El "sí mismo", por ejemplo, es más profundamente inconsciente que las otras estructuras de la personalidad; pero, al mismo tiempo, es el centro de la personalidad total.

PERSONAS INDIVIDUADAS



A medida que aumenta la comprensión de la persona por el individuo, el dominio consciente se ensancha para abarcar muchas áreas anteriormente inconscientes de la psique. Se produce así un intercambio libre entre el consciente y el inconsciente en personas individuales.